

ECOS

Producciones
escogidas
Volumen X

ECOS

Guelerman, Eduardo Florian
Ecos producciones escogidas X / Eduardo Florian Guelerman
; compilado por Erika Alvarez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : Ecos Ediciones, 2019.
118 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-45016-7-7

I. Ciencias Sociales. 2. Filosofía. 3. Física. I. Alvarez, Erika, comp.
II. Título.
CDD 300

ECOS

Producciones escogidas X

EDICIÓN: Erika Alvarez.

DISEÑO: Leandro Waisberg.

IMÁGENES DEL INTERIOR DEL LIBRO: Producciones escogidas
del Taller de dibujo y pintura de Ecos. Profesora: Dalia Wlosko.

ILUSTRACIÓN DE TAPA: Luna Valentinis



STAFF

DIRECCIÓN

Director general: Dr. Eduardo Guelerman.
Rectora: Prof. Gabriela Herrero.
Directora de estudios: Prof. Adriana Berio.
Director externo: Lic. Sergio Guelerman.
Asesor de la dirección: Dr. José Nesis.

DIRECCIÓN AMPLIADA

Jefa del Depto. de Ciencias Sociales: Prof. Gabriela Herrero.
Coordinadora de Geografía: Prof. María Pía Nirino.
Jefa del Depto. de Ciencias Exactas y Naturales: Prof. Adriana Berio.
Coordinador de Ciencias Naturales: Lic. Andrés Sturla.
Coordinador del Depto. de Lengua y Literatura: Lic. Edgardo Pícoli.
Coordinador del Depto. de Lengua Extranjera Inglés: Prof. Alejo Rodríguez Gras.
Departamento de Psicología, Filosofía, Antropología Cultural y Sociología:
Lic. María Inés Sombielle.
Coordinador del Depto. de Artes: Prof. Rolando de Marco.
Coordinadores del Depto. de Educación Física: Prof. Diego de la Mano y Prof. Karina Herzog.
Coordinadora de alumnos de 1º, 2º y 3º año y de Tutoría: Dra. Liana Pardo.
Coordinadora de alumnos 4º y 5º año: Lic. Natalia Del Compare.
Coordinadora del Depto. de Seguimiento Pedagógico: Prof. Marina Tamiozzo.

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

Jefa de Departamento: Prof. Gabriela Herrero.
Coordinadora de Historia, Educación Ciudadana e Introducción a las Ciencias Sociales y Humanidades: Prof. Gabriela Herrero.
Coordinadora de Geografía: Prof. María Pía Nirino.
Docentes: Prof. Gabriela Herrero, Prof. Gabriel Jacobowicz, Prof. Aldana Mena, Prof. María Pía Nirino, Prof. Patricia Saieb, Prof. Ricardo Suárez Failache, Prof. Nancy Solari, Prof. Marina Tamiozzo, Prof. Santiago Valverde.

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES

Jefa de Departamento: Prof. Adriana Berio.
Coordinadora de Ciencias Exactas: Prof. Adriana Berio.
Coordinador de Ciencias Naturales: Lic. Andrés Sturla.
Docentes: Prof. Victoria Arcón, Bioq. Ignacio Aizaga, Prof. Martín Benítez, Prof. Adriana Berio, Lic. Paola Di Pasqua, Anl. Sist. Damián Helueni, Lic. Cristian Krieger, Prof. Silvana Mastucci, Lic. Gabriela Ocampo, Lic. Andrea Strauss, Lic. Andrés Sturla y Anl. Sist. Gabriel Pannunzio.

DEPARTAMENTO DE LENGUA Y LITERATURA

Coordinador: Lic. Edgardo Pícoli.
Docentes: Lic. Martín Armada, Prof. María Florencia Capello, Lic. Edgardo Pícoli, Prof. Silvina Rubaja, y Lic. Jorge Valgolio.

DEPARTAMENTO DE LENGUA EXTRANJERA INGLÉS

Coordinador: Prof. Alejo Rodríguez Gras.
Docentes: Prof. Ana Gambini, Prof. Natalia Mateu, Prof. Analía Mazalán, Prof. Adriana Miklos, Prof. Alejo Rodríguez Gras, Prof. Daniel Stelluto y Prof. Sergio Wisner.

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA, FILOSOFÍA, ANTROPOLOGÍA CULTURAL Y SOCIOLOGÍA

Coordinadora: Lic. María Inés Sombielle.
Docentes: Lic. Natalia Del Compare, Prof. Ramiro Cardenes, Lic. Julián Wolpowicz y Prof. Josefina Yabor.

DEPARTAMENTO DE ARTES

Coordinador: Prof. Rolando de Marco.
Docentes: Lic. Juan Alarcón, Esteban Fagnani, Tomás Finkelsztein, Prof. Rolando de Marco, Pablo Vergara y Prof. Dalia Wlosko.

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA

Jefe de Departamento: Lic. Diego de la Mano.
Coordinadores: Lic. Diego de la Mano. y Prof. Karina Herzog.
Docentes: Prof. Silvana Acosta, Prof. María Laura Capuano, Prof. Gustavo Casado, Prof. Luciana Combes, Lic. Diego de la Mano, Prof. Florencia Della Ratta, Prof. Karina Herzog, Prof. Romina Molinari y Prof. Natalia Russo.

DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA

Coordinación de alumnos 1º, 2º y 3º año y de tutoría: Dra. Liana Pardo.
Coordinación de alumnos 4º y 5º año: Lic. Natalia Del Compare.

Auxiliar de Coordinación: Lic. Bárbara Arredondo

CUERPO DE AUXILIARES

Coordinadora: Lic. Johanna Fuks.

Auxiliares: Prof. Laura Berisso, Emanuel Clerici, Sol Falcone, Lic. Hernán Fazioli, Federico Fernández Llevanton, Sofía Navone, Prof. Florencia Oroz y Julieta Ratto.

DEPARTAMENTO DE SEGUIMIENTO PEDAGÓGICO

Coordinadora: Prof. Marina Tamiozzo.

Docentes: Prof. María Pía Nirino, Lic. Andrés Sturla y Prof. Marina Tamiozzo.

EQUIPO DE APOYO

Jefa de Secretaría y Administración: Inés Gentilini.

Secretaria Administrativa: Lic. Nadia Ceccato.

Secretaria Pedagógica: Téc. Noelia Nanfra.

Prosecretario: Prof. Guillermo Brion.

Recepcionista: Lic. Natalia Pojomovsky.

Secretaria del Curso de Admisión y de Talleres de Extensión Cultural: Valeria Novellis.

Auxiliar de Biblioteca y Recursos Multimediáticos: Fernando Clerici.

Impresiones - Trámites: Facundo Frey.

Equipo de Mantenimiento: Alejandro Luna y Carlos Villordo

Índice

1 **Historia** p.15

2 **Filosofía** p.57

3 **Sociología** p.71

4 **Literatura** p. 83

5 **Físico-Química** p.105

Prólogo

Por Eduardo Guelerman

Durante 2009 y dada la tendencia mundial, resuenan teorías sobre la muerte del libro impreso y el fin de los medios gráficos, la nueva aventura, dicen, tendrá lugar en el territorio digital. Comienzan a aparecer los primeros ebooks, las redes sociales cada vez son más populares y se revisa el rol de la comunicación y los medios en nuestra sociedad.

Es marzo de 2009 y contra todos los pronósticos Gabriela, Edgardo, y Alexis (nuestro primer editor) queremos lanzar un libro. Un libro en el que se recopilen las voces de nuestras alumnas y alumnos. Porque vemos que hay una riqueza que nos conmueve y solo queda en el intercambio con las aulas, en los años que dura el paso por el colegio secundario y en los recuerdos que nos permite alojar nuestra memoria como directivos y docentes.

Pensamos entonces en “Ecos. Producciones Escogidas”, una publicación anual que recoge los trabajos más interesantes de distintas materias, con una edición final en la cual los profesores nos cuenta qué buscaron al proponer esos trabajos y los alumnos y alumnas comparten las reflexiones a las que llegaron al concluirlos.

Es muy lindo recordar ese momento en que todo estaba por hacer, en que solo teníamos la idea, el sueño, ni más ni menos.

Ese momento inicial en que uno sabe lo que quiere, pero que una vez lanzado el proyecto, toma vida propia, crece y, de alguna manera, como los alumnxs, vuela.

El primer libro resultó una experiencia hermosa, que se fue perfeccionando y definiendo con el correr de los años. 10 años, 10 libros, muchísimas voces que quedaron plasmadas en nuestras páginas.

Primeras publicaciones para la gran mayoría, de alumnos y alumnas devenidos autores. Y, revisando viejos ejemplares, vemos que muchas de esas voces son hoy grandes profesionales, legisladores, investigadores, artistas, vecinos del barrio que saludan con una sonrisa cuando nos cruzan. Prueba de esto y síntesis dialéctica de nuestra experiencia es el texto que se presenta a continuación, las palabras de Florencia ex-alumna y actual profesora de literatura del colegio, que en las primeras ediciones de nuestro libro había publicado un excelente trabajo como alumna y hoy quiso participar de esta especial edición, introduciendo este volumen, pero ahora en calidad de docente.

Esperamos que lo disfruten. Y nuestro agradecimiento a todas y todos los que participaron a lo largo de estos 10 años de esta experiencia de registro y creación, que se convierte en un invaluable tesoro con el pasar del tiempo.

Una gran escena

Por Prof. Florencia Capello

En el segundo volumen de *Ecos. Producciones escogidas* figura un trabajo que escribí como alumna para el Seminario “Cine y Literatura. Relaciones Peligrosas” que por esos años dictaba Edgardo y que tiempo después tuve el enorme placer de dar. Permítaseme entonces seguir la tradición y pensar también esta vez a partir de una relación entre el cine y la literatura.

Con los alumnos de segundo leemos *Frankenstein* de Mary Shelley. Cada año, la novela los sorprende porque el monstruo literario no se parece en nada a la idea de la criatura que tienen por las películas, series o cómics que vieron: un humanoide gigante con tornillos en la cabeza y cicatrices en todo el cuerpo que emite gruñidos ininteligibles. Por el contrario, la creación de Shelley, de cuyo aspecto no sabemos casi nada, es ilustrada y romántica, sensible y despiadada, y nos arroja, como suelen hacer los grandes monstruos desde la esfinge, preguntas acerca de nuestra propia humanidad.

Después de leer la novela, vemos juntos la versión cinematográfica de 1931 dirigida por James Whale. La película, un clásico de terror de la era de los monstruos de la Universal, tiene una escena que ha sido citada con diversas variaciones a lo largo y a lo ancho de la cultura. Es aquella que termina con un Dr. Frankenstein fuera de sí gritando “It’s alive! It’s alive!” al ver la mano de la

criatura a la que acaba de dar vida moverse por primera vez. Sin excepción, todos los chicos reconocen la escena, aunque nunca la hayan visto. Las imágenes, como Victor Frankenstein, han engendrado imágenes que cobran vida propia.

En el inicio de esa memorable escena, el científico revela los instrumentos de su experimento -las ya famosas máquinas conductoras de rayos- ante los ojos aterrorizados de su prometida, su mejor amigo y su profesor. (En el siglo del espectáculo ya no parecía haber lugar para la soledad del creador del siglo XIX). Antes de comenzar los mira, o mejor dicho nos mira, porque la cámara ocupa el lugar de los testigos, y nos pregunta: “Qué gran escena, ¿verdad?”. Y de golpe, nos encontramos respondiendo que sí, que hasta ese momento no lo habíamos pensado, pero que eso que está sucediendo ante nuestros ojos es una gran escena.

La pregunta del científico nos pide que abramos más grandes los ojos para lo que está por venir, pero también nos invita a mirarnos mirar. Se detiene justo antes del gran desenlace, justo cuando nuestra avidez por ver lo que yace en la camilla bajo la sábana está en su punto más alto, para recordarnos que estamos ahí, mirando, y que mirar es una práctica que construye sentido y, como suele citar Edgardo, es absolutamente cultural. Y entonces ya no podemos seguir mirando del mismo modo que antes. Como la seña que Frankenstein nos hace desde la pantalla, el libro de *Ecos* nos invita cada año a un momento de re-conocimiento. Nos da un espacio no solo para mostrar lo que hacemos, sino para pensar lo que hacemos. Un momento de detención en medio de las tareas cotidianas, que a veces parecen sucederse a la misma velocidad que las imágenes en nuestras pantallas, para reflexionar sobre las prácticas que nos constituyen como alumnos y docentes. Que ya estemos por la décima versión de esta escena, cada vez la misma y cada vez distinta, es un gran motivo para celebrar.



1
Historia

Seminario de Historia^{PS} Contemporánea. Siglo XX.

Introducción

Por Prof. Gabriela Herrero

El Seminario de Historia está destinado a los alumnos y alumnas de 5to año. Refleja las problemáticas socio-culturales, y contexto ideológico de aquellos acontecimientos más relevantes de la época denominada como: “nuestra historia contemporánea”. El siglo XX, caracterizado por los avances de la tecnología, medicina y ciencia; la liberación de la mujer en la mayor parte de los países occidentales. También el siglo se destacó por las crisis y despotismos humanos en forma de regímenes totalitarios, que causaron efectos tales como la Segunda Guerra Mundial; el genocidio y el etnocidio, las políticas de exclusión social y la generalización del desempleo y de la pobreza. Esta materia permite profundizar y debatir el conocimiento de procesos estudiados desde otros lugares, visibilizando la estrecha vinculación entre las ideas/los hombres y mujeres que lo protagonizaron, con los hechos y sus consecuencias, generando nuevas preguntas y perspectivas.

Seminario de Historia socio-cultural contemporánea

Por Agustina Villalba, 5° A, 2019.

“En una época histórica atravesada por inequidades, guerras, matanzas y fundamentalismos; toma fuerza la frase de Adorno: “Si la educación tiene un sentido, es evitar que Auschwitz se repita...” Theodor W. Adorno: La educación después de Auschwitz.

La frase de Adorno tiene mucha relevancia pensando en el periodo estudiado. Adorno sostiene que el sentido de la educación es evitar que procesos crueles como el Holocausto se repitan. La educación cumple este propósito por dos razones. La primera es que enseña las causas de estos procesos, y así se puede evitar que los errores vuelvan a ocurrir mirando a la historia como referencia. Por ejemplo, las medidas antisemitas de Hitler fueron apoyadas por muchos civiles alemanes porque creían que era una forma de salir de la situación económica negativa de la posguerra. Se puede aprender de esta situación que los problemas económicos y el surgimiento de sistemas totalitarios están estrechamente vinculados.

Por otro lado, la educación en valores es lo que hace que frente a una situación parecida a la mencionada anteriormente las masas que hubiesen apoyado a Hitler podrían oponerse a él porque podrían empatizar con las víctimas del holocausto si se les enseña de los horrores que atravesaron las víctimas de estos procesos.

Sin embargo, existe una contracara de la educación, ya que puede ser usada tanto para el bien como para el mal. En el caso del régimen Nazi, la educación fue usada como otro instrumento de adoctrinamiento de las ideas antisemitas. Por ejemplo, en los libros escolares se mostraban imágenes de niños arios festejando la expulsión de unos alumnos y maestros judíos, o sea celebrando la discriminación.

H. Arendt fue enviada como corresponsal del New Yorker a cubrir el juicio en Jerusalén contra el genocida Adolf Eichmann, arrestado en Argentina en 1961 por el servicio secreto israelí y conducido a Jerusalén para ser juzgado. Adolf Eichmann no mostró durante el juicio ningún sentimiento de culpa o de arrepentimiento. Dijo que solo se limitó a hacer su trabajo y a obedecer órdenes. Como Arendt dice en su libro, “él cumplió con su deber (...). No solo obedeció las órdenes, también obedeció a la ley”.

Adolf Eichmann, genocida nazi, defendió sus actos en el juicio de Jerusalén sosteniendo que solo estaba haciendo su trabajo y obedeciendo órdenes. Arendt condena el totalitarismo y apoya la democracia. Piensa a la filosofía como una herramienta útil contra del autoritarismo, ya que el totalitarismo se apoya en las tradiciones, mientras que la filosofía abre interrogantes que dan lugar a cambios. Por eso, opina que los que siguen ciegamente las órdenes de sus superiores, como Adolf Eichmann, hasta cuando van en contra de la libertad y la democracia, son enemigos de la filosofía ya que no se cuestionan por qué están haciendo lo que se les ordena hacer y quieren buscar respuestas concretas a los problemas. Dentro de la filosofía no existen respuestas concretas, siempre se evalúan constantemente las problemáticas que surgen y se acepta que no todo es blanco y negro. Eichmann, como muchos de los oficiales Nazis, buscaba una respuesta concreta a los problemas que atravesaba la Alemania de posguerra. Hitler ofreció una respuesta culpando a los judíos por todos los problemas, y los oficiales aceptaron esta explicación sin usar el pensamiento crítico.

Arendt escribe en su libro, “La Condición Humana”, que a través del mal absoluto que apareció en el totalitarismo se conoció la naturaleza del mal. Se pone en manifiesto que lo más peligroso es que el mal puede manifestarse en lo naturalizado, en la obediencia de seguir la ley aunque vaya en contra de los principios de la libertad e igualdad. Es importante recordar que el mal no es algo distanciado de lo humano.

La propaganda fue uno de los instrumentos fundamentales utilizados por el partido Nazi para llegar y mantenerse en el poder. El régimen Nazi hubiese sido imposible de mantener sin el apoyo de los civiles. Ellos cumplieron un rol integral en las medidas que tomó Hitler, por ejemplo sus actitudes antisemitas llevaron a que rompan los negocios de los judíos en la Noche de los Cristales Rotos. Esta ideología de la superioridad aria fue inculcada en los ciudadanos mediante la propaganda. La forma más peligrosa de manipulación estatal es la indirecta, ya que es difícil cuestionar los mensajes cuando están metidos implícitamente, especialmente a los niños ya que todavía no tienen el pensamiento crítico totalmente desarrollado y tienden a repetir lo que escuchan a su alrededor. Los juegos para niños como *Juden raus!* contribuyeron a la formación de pensamientos antisemitas ya que hacían creer al niño que había que exterminar a los judíos. Los Nazis también usaron películas como *El triunfo de la voluntad* como un tipo de propaganda, destinado al público general, al igual que Estados Unidos que hizo dibujos animados e historietas, o la Unión Soviética que elaboró afiches.

El niño con el pijama de rayas, de John Boyne

(...)Bruno se concentró, pues quería formularla bien para que no pareciera maleducada ni despectiva. - ¿Quiénes son todas esas personas que hay ahí fuera? -preguntó al fin. El padre ladeó la cabeza, un poco desconcertado. -Soldados, Bruno -respondió-. Y secretarias. Empleados. No es la primera vez que los ves. -No, no me refiero a ellos, sino

a las personas que veo desde mi ventana. En las cabañas, a lo lejos. Todos visten igual. Ah, esos -dijo Padre, asintiendo con la cabeza y esbozando una sonrisa-. Esas personas... Bueno, es que no son personas, Bruno. (...)

El papá de Bruno, el director de un campo de concentración, le explica que las personas que Bruno ve en el campo de concentración no son personas. Su postura, considerando que los judíos “ni siquiera son humanos”, fue compartida por muchísimos civiles durante el régimen nazi.

Es análogo al razonamiento de los europeos hacia los africanos, considerando que la oscuridad de su color de piel equivalía a una falta de humanidad. Es un fenómeno que se repite en la historia: pensar al grupo étnico/religioso/social oprimido como no-humanos, tal vez para justificar las atrocidades que cometen a sus conciencias.

Bruno se hace amigo de Shmuel, un niño judío, y cuando entra al campo de concentración usando la misma ropa de Shmuel y el pelo afeitado los oficiales piensan que es un niño judío y lo matan en una cámara de gas. Esto demuestra la hipocresía del papá de Bruno, que no se siente mal por matar a tantos niños judíos pero sí cuando es su propio hijo; cuando en realidad lo único que los diferencia son cuestiones impuestas socialmente por la ideología antisemita de los nazis que pensaba a las diferencias religiosas como algo negativo. Es más, los judíos eran alemanes al igual que los Nazis, como dice Ana Frank en su diario: “Bonito pueblo el alemán, y pensar que en realidad yo también pertenezco a él”.

Ana Frank también cuenta que llevan a los judíos a los campos de concentración en vagones de ganado. Esto demuestra el grado de deshumanización del Holocausto. Otro ejemplo es que al llegar al campo de concentración se tatuaba a cada persona con un número. Se pensaba a los judíos como números, y el objetivo era bajar esa cantidad hasta que llegue al cero. Además, Ana piensa que tal vez se usan cámaras de gas porque es la forma más rápida de morir. En realidad, se usaban porque era lo más eficiente para los nazis, al no tener que enterrar los cuerpos, así negando a las

víctimas del Holocausto y a sus familias la dignidad del luto.

Pensamiento de Eliezer Wiesel: un escritor sobreviviente de los campos de concentración nazis. Dedicó toda su vida a escribir y hablar sobre los horrores del Holocausto, con la firme intención de evitar que se repita en el mundo.

“El deber del superviviente es dar testimonio de lo que ocurrió, hay que advertir a la gente que estas cosas pueden suceder, que el mal puede desencadenarse. El odio racial, la violencia y las idolatrías todavía proliferan”. Eliezer Wiesel avisa que los horrores del Holocausto pueden ocurrir de nuevo. Afirma que “el odio racial, la violencia y las idolatrías todavía proliferan”. Lo que ocurre normalmente con los gobiernos totalitarios es que ocultan sus verdaderas intenciones detrás de promesas de mejoramiento del país, y esto hace más difícil reconocerlos en sus primeras etapas. Hobsbawm dijo que “tanto Hitler como Stalin formularon promesas de estabilidad para ocultar su intención de crear un estado de inestabilidad permanente”. Por ejemplo, el fascismo italiano sostenía que la lucha de clases era egoísta. Esto es una idea que puede sonar positiva, pero la forma en la que la terminaron ejecutando (mediante la persecución de los sindicatos y los comunistas) fue negativa. El totalitarismo es peligroso porque el Estado no reconoce límites a su autoridad, y obliga a los ciudadanos a obedecer sus órdenes. Por ejemplo las leyes de Nuremberg, que obligaron a los civiles a discriminar a los judíos.

Relaciones Conceptuales

En la primera clase leímos el cuento “Magda” de Eduardo Galeano. Magda abre las cajas y las pone boca abajo sobre la mesa para que las palabras se mezclen como quieran. Entonces las palabras le cuentan lo que ocurrió y le anuncian lo que ocurrirá. En el período estudiado podemos encontrar muchos conceptos que pertenecen a la caja amarilla (tristes) y roja (furiosas) como el sufrimiento, la muerte, la desesperación, la angustia o el genocidio.

Pero también dentro de toda la devastación hubo gente que luchó valientemente para defender sus ideales, mujeres que trabajaron sin descanso para ayudar a los combatientes, civiles que arriesgaron sus vidas para rescatar a sus compañeros, civiles alemanes que se opusieron al régimen Nazi escondiendo a los judíos perseguidos. Estos conceptos pertenecen a la caja verde (de palabras amantes) y la caja transparente (de magia). En toda la historia de la humanidad hubo sucesos buenos y malos, que demostraron la capacidad del ser humano de hacer tanto el bien como el mal. Es importante aprender sobre los sucesos para multiplicar la cantidad de personas que eligen hacer el bien y oponerse al mal.

Un aspecto positivo de la guerra fue el progreso que se hizo en el área de los derechos de las mujeres. Las mujeres de la Unión Soviética participaron en todas las especialidades del Ejército Rojo, en Canadá se crearon divisiones femeninas de la fuerza aérea y la marina, en Polonia las mujeres llevaban correos, eran médicas o combatían (como Wanda Gertz, que creó la unidad Dysk que fue fundamental en el levantamiento de Varsovia). En Inglaterra trabajaban en las fábricas de armamento. En el contexto de la guerra apareció el cartel de Rosie afirmando que las mujeres eran capaces de hacer cualquier cosa.

En la canción que escuchamos de Queen, una parte de la letra dice “Este es el mundo que creamos. Mira alrededor todo el sufrimiento que creamos”. El muro de Berlín epitomiza cómo los humanos establecen distinciones para dividir a la humanidad, ya que separó a la ideología comunista de la capitalista. Los líderes de cada bloque impulsaron el odio de los integrantes de su bloque hacia el otro bloque. Sin embargo, existieron muchísimos casos de amor entre personas de diferentes bloques y de familias separadas por esta decisión.

Palabras de la autora

Este texto es un trabajo que hice para el seminario de Historia de Gabriela Herrero, un seminario que elegí tres veces porque siempre terminaba con una perspectiva nueva en relación a los hechos del pasado. A través de discusiones, material audiovisual e historias aprendí a humanizar los procesos históricos que antes de atravesar el seminario me parecían objetivos y distantes. Ahora puedo reconocer que la Historia sigue impactando el presente y que todos somos afectados por el pasado. Mi trabajo intenta poner esto en evidencia, presentando a los temas estudiados no como hechos sueltos sino como acciones humanas de las cuales tenemos mucho que aprender.

Agustina Villalba



Trabajo de integración parcial individual

Por Maria Victoria Klarreich, 5°B, 2019.

“En una época histórica atravesada por inequidades, guerras, matanzas y fundamentalismos; toma fuerza la frase de Adorno: “Si la educación tiene un sentido, es evitar que Auschwitz se repita...” Theodor W. Adorno: La educación después de Auschwitz.

La época histórica que menciona Theodor Adorno abarca desde la crisis del liberalismo -cuando se deja de confiar en los sistemas democráticos y se desarrolla el totalitarismo de Mussolini, Hitler y Franco, por ejemplo- hasta el desastroso desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, que traerá como una de sus consecuencias la Guerra Fría.

Se trata de un periodo oscuro, en el que la sociedad civil europea desarrolla nuevas ideologías en función de sus nuevas condiciones económicas tras las consecuencias que trajo la Primera Guerra Mundial (desempleo, pobreza y hambruna). El concepto de Estado tradicional se transforma en un órgano que acumula todo el poder político y social cuyo deber es defender “la identidad de su nación”.

Con el contexto del surgimiento de la desconfianza hacia los partidos políticos, la democracia y las políticas liberales que no respondían a las demandas de la crisis -utilizando vías diplomáticas y al mismo tiempo ilegales- estas ideologías totalitarias lograron llegar al poder.

Estas nuevas ideologías traían detrás el racismo y el antisemitismo dentro de las ideologías nazis en Alemania, cuyo Estado estaba resentido por la pérdida de la Gran Guerra. Junto a los avances tecnológicos, con el objetivo político expansionista, desatan una matanza industrializada por tierra, mar y aire. Comienzan los campos de concentración -como el de Auschwitz- en el que les quitan todos los derechos civiles a los judíos, gitanos, homosexuales y otras minorías para matarlos y explotarlos por ser vistos como traidores a su nación.

Esta historia, por más lejana que pueda verse, nos interpela, pues no se debe permitir que vuelvan a desarrollarse nuevos actos de lesa humanidad. Se debe concientizar acerca de los derechos humanos, referirse a fuentes como la terrible historia de Anna Frank o testimonios de otros asesinatos que sufrieron sin merecerlo. Se debe humanizar lo ocurrido en esa inquietante y caótica guerra, para que podamos crear nuevas preguntas y respuestas que nos permitan ver más allá de los números que simbolizan a los caídos en combate o los fusilados en los campos de concentración. Es necesario educar para visibilizar que esos números y textos que describen los hechos pasados abordan algo mucho más profundo que la cantidad de muertos. Realmente intentan mostrar que cada persona significó una pérdida para cada una de sus familias, amigos, compañeros, parejas. Cada persona que simboliza cada número es más que ese número, era una vida con una historia que le fue arrebatada sin sentido lógico más que la maldad y sentimiento de venganza acumulado en todo el cuerpo del Estado que supuestamente justificaba tal crimen.

H. Arendt fue enviada como corresponsal del New Yorker a cubrir el juicio en Jerusalén contra el genocida Adolf Eichmann, arrestado en Argentina en 1961 por el servicio secreto israelí y conducido a Jerusalén para ser juzgado. Adolf Eichmann no mostró durante el juicio ningún sentimiento de culpa o de arrepentimiento. Dijo que solo se limitó a hacer su trabajo y a obedecer órdenes. Como Arendt dice en su libro, “él cumplió con su deber (...). No solo obedeció las órdenes, también obedeció a la ley”.

H. Arendt logró poner en manifiesto que los responsables de cometer estos actos de lesa humanidad fueron humanos, no monstruos. Realmente eran personas con familia y sentimientos que fueron capaces de dejar de pensar como seres racionales y seguir ciegamente a la ideología totalitarista para defender a su nación. Eran el mal personificado. No eran monstruos, era gente corriente que en un juicio no se arrepintió ni sintió la mínima culpa por semejante matanza.

Es por esta misma razón que Theodor Adorno reivindica la educación, pues actualmente -por muy increíble que parezca- se están desarrollando nuevos partidos neonazis con pensamientos de ultraderechas que desean juntar grupos para organizar entrenamientos paramilitares. ¿La meta? Preparar a estos grupos para una futura “guerra de razas”. Difunden propagandas, organizan debates para toma de acciones violentas destinadas a minorías. La educación, la reproducción y la interpelación hacia las nuevas generaciones ausentes durante la Segunda Guerra Mundial deben ser concientizadas acerca del caos y la deshumanización, para evitar que más gente ignore los derechos humanos.

Propaganda Nazi

Los nazis desarrollaron un eficiente aparato de propaganda que glorificaba su régimen y a la persona de Hitler. Bajo las órdenes de Joseph Goebbels, el Ministro de Propaganda, por medio de cine y radio, se logró un apoyo masivo hacia el nacionalsocialismo, bajo la imagen de una Alemania poderosa y unida contra “los enemigos de la nación”.

Un ejemplo de propaganda sería el juguete de un muñeco soldado que se observa en la imagen, cuyo objetivo era la “diversión de la familia”. Además, teniendo como objetivo expulsar a la población judía durante el régimen nazi, invadieron propiedades, confiscaron bienes y arrestaron judíos.

Noviembre de 1938: la “Noche de los cristales rotos”, cuando el ejército nazi asesinó y destruyó sinagogas y comercios judíos.

Al comienzo de la guerra muchos chicos y sus madres fueron

evacuados de Alemania, por ejemplo a Londres o América.

Los jóvenes alemanes debían formar parte de las juventudes hitlerianas, donde se los adoctrinaba y aprendían a manejar armas. La propaganda nazi se extendió hacia toda la sociedad.

Haciendo referencia a la fuente de la película *El niño con el pijama a rayas*, de John Boyne, podemos detenernos a observar con la cita mencionada que los nazis invisibilizaban a los civiles explotados, judíos o gitanos. El pobre niño que se encuentra del otro lado de las rejas del campo de concentración, por estar distanciada y desconocer esa maldad proveniente de la sed de venganza, no es capaz de entender la función de esas personas vestidas con pijamas a rayas en ese lugar tan horrendo. Los nazis, al quitarles los derechos civiles, meterlos en camiones de ganado y llevarlos a los campos, dan lugar a que los civiles dejen de ser personas y pasen a ser posesiones de los soldados.

En cambio, el curioso y pequeño niño absorto ante la situación a su alrededor se divierte y disfruta pensando en las aventuras y en su nuevo amigo. Eso traerá a continuación su muerte, tras la inocente intención de ayudar a su amigo a encontrar a su padre en medio de tanta gente en una cámara de gas.

Testimonios del horror

“El deber del superviviente es dar testimonio de lo que ocurrió, hay que advertir a la gente de que estas cosas pueden suceder, que el mal puede desencadenarse. El odio racial, la violencia y las idolatrías todavía proliferan”.

Eliezer Wiesel

Siguiendo los escritos de Eliezer Wiesel, podemos decir que gracias a que existieron personas que dedicaron su vida a recordar la Shoá, hoy podemos conocer las verdaderas historias que se escondían detrás del poder nazi. Como se dijo anteriormente, existen ciudadanos que consideran aún que debería desencadenarse un nuevo totalitarismo para salvar a los Estados de la actual

crisis. Familias que llamaron a su recién nacido Adolf en memoria de Hitler, otros que manifiestan propagandas nazis en colegios, o políticos que quieren crear una red internacional de ultraderechas para acabar con los homosexuales, transgénero y el aborto.

En su momento los nazis intentaron crear campos de trabajo que escondían la verdadera fachada de los campos de concentración donde se explotaba a personas para así tapar sus verdaderas intenciones de las demás potencias europeas. Sabemos esto gracias a personas como Eliezer o artistas como Dina Gottliebova, quien dio testimonio de su deportación a Terezin -donde la hicieron pintar postales antes de su deportación a Auschwitz, aunque sobrevivió-. Hay pinturas de las animaciones de Blancanieves pintadas por Dina para los niños en las paredes del campo de concentración.

A raíz de las memorias de los y las valientes que tras ello dieron su vida o los y las fuertes sobrevivientes que lograron seguir con su existencia a pesar de haber dejado atrás a toda su familia, hoy podemos conocer la verdadera historia para evitar que se repita y reivindicar a los individuos que atravesaron tal tragedia.

Cine e Historia

La película *Dunkerque* relata cómo se desencadenó en el escenario de una ciudad francesa una operación militar de los Aliados conocida como Operación Dínamo, que consistía en la evacuación de las tropas aliadas que habían sido cercadas por el ejército enemigo nazi durante la batalla de Dunkerque, en plena invasión a Francia.

Teniendo como referencia esta película, podemos responder que la razón por la que el Primer Ministro Británico Winston Churchill denominó este momento en la historia como “un coloso de desastre militar” se debió a que en esta operación los ejércitos belga, británico y francés se encontraban acorralados entre el mar y la ofensiva alemana. A pesar de que los soldados no podían ir al hogar, el hogar los buscó a ellos. Los ingleses –con barcos civiles– lograron rescatar a más hombres de los que se pretendía.

La película permite que el espectador sea capaz de sentir el ambiente que atravesaban los jóvenes soldados; cómo cada sonido cortaba el hilo de silencio, pues cada sonido podía significar peligro o salvación. Se puede apreciar a soldados temerosos y arriesgados -que no sabían si sobrevivirían o no- pero aun así pacientes.

Hiroshima y Nagasaki

Al acabar la Gran Guerra y ver que Japón no se rendía, el presidente estadounidense Harry Truman ordena ataques de bombardeos atómicos a Hiroshima y Nagasaki. La masacre dejó 100.000 muertos asiáticos. Los norteamericanos vieron aquella como su única posibilidad de poner un verdadero fin a la guerra.

Es una de las acciones más polémicas que cometieron los Aliados. Al igual que menciona Einstein, muchos norteamericanos estaban de acuerdo con que era la única manera a pesar de tener que hacerse responsables de la muerte que dejaron atrás. En la ciudad bombardeada se atacó a civiles que sufrieron por decisiones externas a ellos, por decisiones de gobiernos que invisibilizan sus derechos a la vida con fines puramente militares y políticos. Este es el motivo por el cual el científico demuestra en su correspondencia con el filósofo japonés tal arrepentimiento, pues comparte el sentimiento de dolor por la muerte injusta e injustificada.

Einstein comprende lo que verdaderamente significó ese ataque nuclear... la muerte de inocentes civiles.

Palabras de la autora

El caos, los actos de lesa humanidad, la irracionalidad, la invisibilización. Este trabajo surge de un seminario que provocó muchos sentimientos fuertes pero necesarios para conocer la historia que nos interpela y que se debe compartir por medio de la educación a las nuevas generaciones.

Seminario de Historia Contemporánea. Siglo XIX y XX.

Introducción

Nuestra historia contemporánea: Siglos XIX Y XX, Ideas/hombres y mujeres que los protagonizaron.

Por Prof. Gabriela Herrero

El Seminario de Historia está destinado a los alumnos y alumnas de 4to año.

Refleja las problemáticas socio-culturales y contexto ideológico de aquellos acontecimientos más relevantes de la época denominada como “nuestra historia contemporánea”. Siglos nodales: XIX y XX, marcados por transformaciones aceleradas en la sociedad, la cultura, la política, la economía y la tecnología. Por eso estos siglos han merecido el nombre de la Era de las revoluciones. Reflejan el renacer de una sociedad presidida por una burguesía; durante una época que contempló también el desarrollo del movimiento obrero, en nombre del cual se plantearon distintas alternativas al capitalismo y también nuevas tensiones.

Esta materia permite profundizar y debatir el conocimiento de procesos estudiados desde otros lugares, visibilizando la estrecha vinculación entre las ideas/los hombres y mujeres que las protagonizaron con los hechos y sus consecuencias, generando nuevas preguntas y perspectivas.

Trabajo de Integración parcial

Por Mora Masri, 4ºB (2019)

Nos situamos en el siglo XIX, una época que algunos/as denominaron la “Era del imperialismo”. Entendemos este concepto como el proceso de expansión colonial por parte de las potencias capitalistas como Francia, Inglaterra o Estados Unidos. Para justificar esta expansión sobre lugares ajenos, comenzaron a clasificar al hombre blanco y europeo como un ser que se encontraba en un estado evolutivo máximo, un hombre “civilizado”, cuya cultura era superior al resto y por esto, se daban el derecho a conquistar y usurpar tierras ajenas con el fin de “civilizarlas”, como si no lo estuvieran. Del otro lado colocaban al “salvaje”, considerado inferior desde todos los aspectos; culturalmente, biológicamente e incluso jurídicamente.

De esta manera, las potencias imperialistas se daban el derecho de expropiar los recursos de lugares ajenos y utilizarlos para beneficiarse y mejorar su economía.

El historiador Heinrich Von Treitschke afirmó que: *“todas las grandes naciones en la plenitud de su fortaleza han deseado establecer su marca sobre las tierras bárbaras y aquellas que fracasen en participar en esta gran rivalidad tendrán un papel lamentable en los tiempos que vienen”*. Desde mi punto de vista, aquí se puede notar la importancia de las potencias de mostrarse más competentes ante las otras, es decir, utilizaban la expansión colonial para manifestar su poder nacional y como reputación ante la competencia económica de las potencias imperialistas.

La expansión colonial tuvo objetivos económicos, políticos, culturales y demográficos. Económicos porque los países industrializados “necesitaban” ampliar los mercados donde colocar sus productos, obtención de materia prima y búsqueda de oportunidades para invertir capital. Políticos por lo que mencioné anteriormente, cuantas más colonias tenga una potencia (más imperio) mayor poder va a tener al competir con las otras. Esta competencia imperialista causó muchos desacuerdos diplomáticos entre las potencias y fue una de las principales causas por las cuales se desató la Primera Guerra Mundial en 1914. Y tuvo objetivos culturales, ya que -siguiendo la teoría del Darwinismo Social- creían que su deber era “civilizar” a estas culturas “inferiores”, lo que me lleva a preguntarme: ¿qué implica ser “civilizado/a”?

También lo justificaron diciendo que era una necesidad extender la cultura europea por su “superioridad” ante las otras. Por último, el imperialismo también tenía objetivos demográficos. Como la población estaba aumentando, muchos/as europeos/as encontraban mejores oportunidades en las colonias.

En la imagen se puede ver la caricatura *China, Pastel de Reyes*



y *Emperadores*. Aquí, se puede observar a los representantes de las potencias imperialistas caricaturizados, repartiéndose China como si fuera una pizza. Arriba aparece el emperador chino ignorado, sin poder hacer nada ante el reparto. Esta imagen se puede relacionar con la Conferencia Internacional de Berlín

(1884-1885). En esta reunión, compuesta por potencias como Alemania, Italia, Países bajos, Estados Unidos, Japón y otros, hicieron una repartición del territorio africano.

“África en la mesa de Europa”, como dijo Galeano en su libro *Especiosos*. En esta conferencia se dividieron entre las potencias el control del territorio de África y establecieron tres reglas: la libre navegación en los ríos, la abolición a la trata de esclavos (ahora iban a pasar a tener un salario, de esta manera en un futuro iban a poder consumir) y, por último, establecieron el derecho de una potencia de ocupar el territorio si llegaba a las costas primero.

Según Vladimir Lenin una de las características fundamentales del imperialismo fue *“la formación de asociaciones de capitalistas internacionales que se reparten en el mundo, y la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más poderosas”*. La Conferencia de Berlín es un claro ejemplo donde este rasgo aparece. Se juntaron potencias con el objetivo de repartir el territorio africano.

Con América Latina no pasó lo mismo. Gran Bretaña estableció un imperio informal. Esto quería decir que económicamente eran dependientes y políticamente no. Pero en realidad, si el gobierno inglés presionaba a las oligarquías locales con el objetivo de beneficiarse lo lograba. Entonces terminaban siendo dependientes sin necesidad de conquistarlos y convertirlos en colonias. Este tipo de imperio informal dejó a la economía muy vulnerable y dependiente.

Rigoberta Menchú, una líder originaria guatemalteca y defensora de los Derechos Humanos, definió al imperialismo desde otra mirada. *“El imperialismo, para los pueblos indígenas, ha sido el silencio. Es el que quisiéramos derrotar realmente algún día, porque un pueblo silenciado es más doloroso que un pueblo que habla y no se escucha”*.

Entonces actualmente sigue existiendo el imperialismo. No de la misma forma que antes, pero sí algunos factores. Un ejemplo es que algunos/as creen que la historia de América Latina comenzó con el “descubrimiento” de los españoles, cuando en realidad los pueblos originarios ya existían hace 40 mil años. Eran sociedades

con sus formas de organización política, económica, social y cultural. Sin embargo, cuando nos enseñan la historia mundial, es la de Europa o la de América Latina a partir de 1492.

Otro ejemplo es el que menciona Rigoberta: actualmente los pueblos originarios siguen siendo silenciados, todavía no se les reconocen sus derechos. Hoy por hoy, existe un artículo en la Constitución Argentina (art 75, inciso 17) donde habla de los derechos de pueblos originarios. Aquí se les “reconoce la preexistencia étnica y cultural” así como “la personería jurídica de sus comunidades y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan”, entre otras cosas.

Sin embargo, en 2017 el pueblo mapuche se manifestó con finalidad de recuperar las tierras que fueron compradas por Benetton, pero que en realidad les pertenecían anteriormente. En mi opinión, la respuesta del Estado fue una represión que concluyó con la desaparición de Santiago Maldonado. Luego de 78 días encontraron su cuerpo sin vida. Estoy hablando de un desaparecido en democracia, durante una manifestación. A pesar de las opiniones personales que tiene cada uno/a sobre si fue asesinado o no, la Constitución argentina permite el reclamo de tierras de los pueblos originarios, pero Benetton rechaza el derecho al que apelan los mapuches y el Estado no interviene. En este conflicto una vez más los pueblos originarios, en este caso el mapuche, son silenciados.

En el texto *La Era del Imperio* del historiador Hobsbawm, él escribe: “Esta globalización de la economía no era nueva, aunque se había ido acelerando notablemente en los decenios centrales de la centuria”. Aquí, desde mi punto de vista, se refiere a que en el siglo XIX el proceso de unificación del mundo se fue acelerando. Esto fue gracias al desarrollo que se produjo en la segunda fase de la Revolución Industrial, donde se descubrieron nuevas fuentes de energía, como el petróleo que se comenzó a utilizar como combustible, lo que dio lugar a que se generaran las primeras fábricas de automóviles, por lo tanto, nuevos sistemas de transporte. También se introdujeron los ferrocarriles y barcos a vapor, que dieron lugar al comercio a largas distancias. Estos cambios en el transporte permitieron que oleadas masivas de personas se

mudaran a largas distancias. Las migraciones más grandes fueron las ultramarinas, por ejemplo europeos/as que se dirigieron a Estados Unidos, Argentina, Brasil Australia, entre otros. Por otro lado, también surgió el telégrafo, un invento que cambió radicalmente las formas en las que circulaba la información. Ahora iban a ser con mayor rapidez. La economía creció y se diversificó. Los países industrializados comenzaron a invertir su capital excedente en obras de infraestructura que les beneficiaran en su comercio, por ejemplo puertos o redes ferroviarias.

Se desarrolló un sistema económico mundial, en el que existía un centro conformado por los países industrializados y una periferia que abastecía las demandas del centro. Estas demandas solían ser producción de alimentos y materias primas, mientras que el centro aportaba manufacturas y bienes de capital y tecnología. A esta especialización en la que cada país aportaba algo, se la denominó Teoría de Ventajas Comparativas.

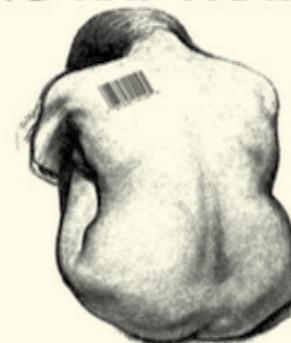
Prostitución y trata de personas

A fines del siglo XIX, la prostitución femenina se convirtió en un mercado, uno con fundamentos. Quienes lo llevaban a cabo se respaldaban diciendo que atender las necesidades de los hombres que venían de la guerra o recién inmigraban iba a proteger a las mujeres de engaños o agresiones sexuales; cuando en realidad las mujeres eran engañadas por los proxenetas para hacerlas entrar a este nuevo mercado, donde las agresiones sexuales lo protagonizaban. El Estado frente a estas redes de trata, en vez de penalizarlas, las reglamentó y ni siquiera para proteger a las mujeres, que eran las que les tenían privada su libertad y eran explotadas sexualmente.

El gobierno de Nicolás Avellaneda prefirió proteger a los proxenetas y prostituyentes. De esta manera el 5 de enero de 1875 se estableció una ordenanza que reglamentaría la prostitución. Así, los prostíbulos debían registrarse y las prostitutas debían ser mayores de 18 años, a menos que ya hayan comenzado anteriormente, lo cual beneficiaba nuevamente a los proxenetas ya que la mayoría

de las prostitutas eran menores de edad. Asimismo, las prostitutas que dejaran su casa de prostitución iban a ser perseguidas por la policía, de tal manera que el Estado y la policía se las arreglaron para que su auge económico, la prostitución, continuara. Las menores de edad seguían siendo explotadas (integradas por la mayoría) y las autoridades se aseguraban de que no abandonararan a su explotador.

SIN "CLIENTES"
NO HAY TRATA



En la imagen podemos ver una mujer que parece estar sumida en esta red de trata. En su espalda tiene un código de barra, como si fuera un producto de compra y consumo. Así eran consideradas las mujeres en aquella época: productos de explotación, que podían ser maltratados y no tenía voz. Arriba de la foto se puede ver una frase: "sin clientes no hay trata". Desde mi punto de vista, quiere decir que si no existieran prostituyentes, es decir, hombres que paguen por tener relaciones sexuales con una mujer que está inmersa en una red de trata, las redes de trata dejarían de existir porque las mujeres dejarían de ser objetos de consumo. Igualmente llevarlo a la realidad es mucho más complejo, ya que no sería algo que se daría de un día para otro.

Denominamos explotación sexual a la utilización de una persona en beneficio de otra, especialmente haciéndola trabajar mucho y pagándole poco. Esta fue una de las bases de la economía de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX. Entonces, desde mi punto de vista, la imagen parece mostrar una realidad, la realidad de gran parte de mujeres en aquella época.

Al mismo tiempo, mientras esta explotación sexual era cotidiana, de los barcos descendían inmigrantes con ideas anarquistas y socialistas, lo que hizo que entre 1896 y 1897 comenzara a editarse el periódico *La Voz de la Mujer*. De esta manera, comenzó a reclamarse por la igualdad de género, un término que actualmente es conocido, pero que en aquella época era “una locura”. Como consecuencia surgió el primer movimiento feminista que luchaba por la igualdad entre la mujer y el hombre, bajo el eslogan “ni dios, ni patrón, ni marido”, los mayores opresores.

Actualmente, la situación no es favorable. Se calcula que existen 2.400.000 de víctimas en el mundo, igualmente es una aproximación. No existen datos precisos cuando hablamos de algo clandestino. De esta cifra, se estima que el 90% son mujeres y niñas que son explotadas sexualmente.

Las redes de trata pueden ser de explotación sexual, laboral o tráfico de órganos. Estos son delitos que atentan contra la seguridad, el bienestar y los derechos humanos de las víctimas. Son una nueva forma de esclavitud. Son aproximadamente 2,4 millones de personas a las que les privan de su libertad y sus derechos. Están al merced de otra, de un dueño, una relación de dominio que supuestamente había dejado de existir hace años.

Como bien definió Rita Segato, nos encontramos en “*la era de la dueñidad*”. En una entrevista por el Día Internacional de las Mujeres (de canal Encuentro), ella explica que actualmente no alcanza con hablar de desigualdad. Concuero con ella en este punto. No alcanza con hablar de desigualdad a una persona que dirige una red de trata, que cree que tiene dominio sobre otras personas, que las posee.

A las víctimas de las redes las suelen engañar de la siguiente

manera; les ofrecen un trabajo, con buen salario, una buena oportunidad, pero el trabajo implica mudarse a otro lugar. Igualmente les prometen un transporte y alojamiento seguro, llegan y les cambian el nombre, les obligan a hacer cosas que no quieren. No se reconocen, pierden su identidad. Los/as utilizan como mercancía y no pueden escapar. Esta es la realidad de miles de personas (mayoritariamente mujeres) actualmente.

Para evitarlo hay que cuidarse en las redes sociales. Cualquier persona puede estar detrás de un perfil falso, y hay que averiguar antes de aceptar un trabajo con estas características (todo arreglado, en otro país y buen salario).

Nuestras Raíces: Fines del siglo XIX y principios del XX

Ya comenzada la Revolución Rusa alrededor de 1917, mi tatarabuelo socialista con sus 6 hijos/as emigraron de Kiev, actualmente capital de Ucrania. En su país de origen tenían diversas costumbres que eran típicas de allí. Por ejemplo, preparaban el té en un samovar. Este es un típico elemento que se utilizaba para hervir agua. Tenía un tubo por dentro donde se ponía carbón de modo que el agua siempre permanecía en hervor. En su parte superior, se colocaba una tetera con una infusión fuertemente concentrada llamada zavarka y ésta se diluía con el agua. Servían el té en vasos de vidrio y para endulzarlo, en vez de poner el terrón de azúcar en el té, lo mordían y luego tomaban.

El samovar se convirtió un ícono en la cultura rusa. Cuando vinieron a Argentina trajeron este samovar que era del 1800 aproximadamente. Hoy lo conserva mi tío. Mi abuela me explicó que para ellos/as pasó a ser simbólico; así, pues, su mamá y su papá continuaron usándolo. Comenzaron a juntarse todos los martes y domingos a jugar al poker con sus amigos/as. Por un lado se hacía una mesa de mujeres y por otro, otra de hombres. Y servían este té.

Cuando mi tatarabuelo llegó a la Argentina vino con sus 6 hijos/as en barco. Fueron a vivir a Tucumán y rápidamente comenzó con un negocio. Fundó una mueblería, y como él era socialista

asoció a todos/as los/as empleados/as. Esto quiere decir que se dividían las ganancias en partes iguales. El socialismo tenía como uno de sus objetivos lograr la propiedad y la administración colectiva de los medios de producción, para de esta manera alcanzar una distribución más equitativa de la riqueza. Asimismo, cuando murió le dejó la fábrica a sus empleados/as, en vez de a sus hijos/as. Su apellido era Raskovsky, de origen judío, pero su terminación "sky" fue utilizada por la nobleza ucraniana. A cada nombre de sus fincas o localidades que administraban le añadían el sufijo "skij", "skyj", "sky", "skjy" o "zky".

Unos años después de vivir en Tucumán, se mudaron a Buenos Aires. Allí la hija de mi tatarabuelo, es decir, la mamá de mi abuela, mi bisabuela, continuó cocinando comidas típicas de Kiev, como varenikes o borsch; platos que actualmente mi abuela de vez en cuando cocina.

Conclusiones de la autora:

La canción de Arabelle Mallory me permitió observar desde otro punto de vista la realidad que vivieron niños/as, hombres y mujeres en su vida de obreros/as. Esa canción muestra lo que vivió ella de niña y su familia, la desigualdad que existía, la explotación laboral. Con lo poco que recibían, apenas les alcanzaba para vivir, debido a la concentración de riqueza que existía y aún existe. Luego, pude relacionar el video de redes de trata con la actualidad. Existen redes de explotación sexual, laboral y tráfico de órganos. Se calcula que el 90% de víctimas de redes de trata son mujeres. Es alarmante la diferencia de víctimas por género. En el video de Rita Segato, ella habla de la "era de la dueñidad", haciendo referencia a que estamos en el siglo XXI y sin embargo seguimos hablando de dueños, de una relación de dominación. Ella opina que ya ni alcanza con hablar de desigualdad de género, porque estamos hablando de una relación donde una persona es dueña de otra, la priva de su libertad, su bienestar y sus derechos humanos, y además la explota.

Por otro lado, vimos los videos de la generación del 80', una

clase dominante positivista cuyo lema era "orden y progreso", que modernizó a Argentina. Esto implicó adaptar Buenos Aires a las características europeas. Lo cual conllevaba todo lo que está en oposición a la "barbarie". Por ejemplo cuando Roca llevó a cabo la "Campaña del Desierto". También, con las inversiones extranjeras, construyeron una infraestructura moderna y redes ferroviarias. Esta clase dominante comenzó a tener problemas cuando los inmigrantes con sus ideas socialistas y anarquistas ponen en cuestionamiento el poder de esta oligarquía, es decir, el dominio de unos pocos (ellos).

Por otra parte, vimos dos definiciones de "imperialismo", de dos personas completamente distintas y desde lugares diferentes. Primero, la de Lenin que define al imperialismo como "la fase monopolista del capitalismo". En segundo lugar la de Rigoberta Menchú. Desde su lugar, el imperialismo significó el silencio. "No hay cosa más triste que el silencio como regla sobre los pueblos", afirma la mujer. El silencio de los pueblos originarios en la actualidad se ve relegado en la lucha por el reconocimiento de sus derechos.

También el espacio de reflexión sobre la Guerra de las Malvinas, en memoria del 2 de abril por los/as caídos/as en la guerra, y el del incendio de Notre Dame. Poner en duda dónde están puestos los intereses de la parte de la clase alta de la sociedad, que se solidariza por la reconstrucción de una parte de la catedral Notre Dame (se juntaron millones de dólares en pocas horas) y, sin embargo, el número de niños/as que mueren por desnutrición, para dar un ejemplo, no alarma tanto como el incendio que hubo en la catedral de Francia.

Mora Masri

Trabajo de Integración Seminario de Historia Contemporánea

Por Francisca Piciana, 4ºB (2019)

Comencemos por el contexto. Para referirnos a este período de la historia (1875-1914) ubicaremos dos antecedentes socio-económicos muy importantes. La revolución industrial en Inglaterra que comienza en 1750 su primera etapa, hasta 1840. Y una segunda etapa, que abarca hasta 1914 - y su consecuencia, el nacimiento y la expansión del capitalismo a nivel global-.

1914 es la fecha en que se considera el fin de esta segunda etapa según los historiadores. Este año es relevante porque se trata del comienzo de la primera gran Guerra Mundial.

Ahora seguiremos por el análisis de la imagen propuesta.



Se trata de una caricatura. Es una imagen, un retrato de época pero con intención crítica y humorística. Deforma en exceso los

rasgos característicos de esta época. Se ridiculizan una situación, un ambiente y a las personas. En este caso, en ella observamos 6 personajes. Están alrededor de una mesa redonda. Sobre la misma leemos la palabra “China”.

Se podría pensar que 4 de estos personajes representarían a las 4 potencias. Inglaterra, Alemania, Turquía (el Imperio Otomano) y un personaje asiático, un jerarca del imperio mandarín. Como asomándose vemos a un personaje que representaría a la Justicia, como mirando desde afuera, sin participación. Y sobre todos ellos, un personaje que parece ser el más importante, que representaría a la china imperialista.

¿Qué podríamos deducir de esta caricatura? Se puede pensar que se trata del reparto de los territorios por parte de los imperios, lo que implica el inicio de la globalización de la economía y sus consecuencias socioeconómicas.

¿Cómo afecta esto a los territorios que están siendo “repartidos” y dominados de este modo? La revolución Industrial trajo consigo la formación de dos nuevas clases, la burguesía por un lado y la clase obrera por el otro. La primera va a ser la dueña de los medios de producción, mientras que la segunda no va a tener acceso a estos. La ganancia se llamará, con el marxismo, “plusvalía”. Que queda a cargo del burgués. Una de las consecuencias fundamentales es la explotación de esta clase trabajadora. La clase obrera no tenía ningún derecho: esto más adelante dará lugar a la formación de sindicatos, consecuencia de las numerosas luchas.

Surgen el anarquismo y el comunismo, entre otros, en contra-



Esta imagen muestra cómo un burgués se está quedando con lo que produce el trabajo del obrero.

partida al capitalismo reinante.

¿De qué se trata este capitalismo? Podemos sintetizarlo con una frase de Lenin: “Si fuera necesario dar la más breve posible definición del imperialismo, tendríamos que decir que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo”.

El rasgo fundante del capitalismo es el monopolio, lo que significa el reparto entre las grandes potencias de los medios de producción, lo que engendra la cadena imperialista. La producción capitalista se vuelve monopolística, esto es, sólo le pertenece a unos pocos. Se forma entre las potencias una cadena imperialista, es decir, una jerarquía entre las distintas potencias cuyos eslabones de alianza y dependencia o sometimiento se establecen según la fuerza política y militar y según el capital que poseen (como dice en la guía de trabajo número 1).

El capitalismo se expande bajo la forma de colonias de estos imperios. Estas podrían pensarse como colonias económicas, afectadas por el capitalismo.

¿Bajo qué forma son afectadas? Explotando, por ejemplo, los recursos naturales de los países emergentes o del Tercer Mundo. Citamos acá a Rigoberta Menchú:

“El imperialismo, para los pueblos indígenas, ha sido el silencio. Es el que quisiéramos verdaderamente derrotar algún día, porque un pueblo silenciado es más doloroso que un pueblo que habla y no se escucha. No hay cosa más triste que el silencio como regla sobre los pueblos”.

¿A qué se podría llegar a referir esta frase? La búsqueda de ganancias materiales va más allá de un pueblo entero. La ambición económica lleva a desconocer el factor humano que tiene delante, en todo su valor, desde lo cultural, la riqueza de recursos, entre otras. Este deseo por incorporar nuevos territorios lleva a exterminar pueblos enteros.

También podemos mencionar acá la imposición de una cultura sobre otra, lo que se conoce como etnocentrismo –en este caso eurocentrismo- sobre las culturas de los pueblos originarios. En relación a este hecho podemos hablar de los movimientos migratorios, ellos juegan un rol importante en la llamada “misión

civilizadora de Europa”. Esta tenía como objetivo expandir su cultura en todos los territorios, lo que desembocó en el racismo, xenofobia y otras formas de reclusión y discriminación.

La dominación imperialista y la puja entre las potencias en su ambición por la expansión, como observamos en la caricatura, forman una parte fundamental de los antecedentes que llevan a la Primera Guerra Mundial, o “Gran Guerra”, en 1914.

Para concluir podemos hacer mención a la pregunta que Einstein le hace a Sigmund Freud: “¿por qué la guerra?”

Einstein le escribe el 30 de julio de 1932: “Es posible controlar la evolución mental del hombre, como para ponerlo a salvo de esas psicosis promotoras de odio y destructividad?”

Freud le escribe un famoso texto que es la carta en la que le responde el 2 de septiembre de 1932. En ella explica que la pulsión de odiar y aniquilar es inherente al ser humano y que se relaciona con su ambición:

“Usted se asombra de que resulte tan fácil entusiasmar a los hombres con la guerra, y conjetura que algo debe de moverlos, una pulsión a odiar y a aniquilar que obre en ellos facilitando esta disposición. También en esto debo manifestarle mi total acuerdo”.

Finaliza la carta del siguiente modo:

“¿Cuánto tiempo tendremos que esperar hasta que los otros también se vuelvan pacifistas? Sin duda, no es posible decirlo, pero quizás finalmente no sea una esperanza utópica que la influencia de esos dos factores, el de la actitud cultural y el de la justificada angustia ante los efectos de una guerra futura, haya de poner fin a las guerras en una época no lejana y antes de que la humanidad desaparezca de la tierra como se extinguieron en una época determinada ciertas especies en otro tiempo dominantes. Por qué caminos o rodeos se logre tal vez este fin, no podemos colegirlo. Por ahora solo podemos decirnos: todo lo que promueva el desarrollo de una cultura que no se funde en la represión pulsional sino en una educación racional de lo pulsional trabaja también contra la guerra”¹.

Esta cita nos deja pensando y repensado nuestra historia. Cómo, en función de nuestro pasado y presente, podamos, tal vez, direccionar nuestro futuro hacia uno un poco mejor.

1. “¿Por qué la guerra?” (Freud, 1933)

El siglo XIX fue el siglo en el que el capitalismo tuvo su auge. Este fenómeno abarcó todos los posibles aspectos de la vida como era conocida: desde una mirada socio-cultural, se pueden pensar los cambios en las relaciones sociales y de trabajo con el surgimiento de la burguesía y el proletariado y la imposición de la cultura europea. En el plano económico, el crecimiento de la producción, producto de los avances tecnológicos y de industrias. En lo demográfico se puede destacar la importantísima oleada de migraciones europeas en nuestro país. En ese contexto, ¿dónde están las mujeres? ¿qué rol cumplen?

El lugar de las mujeres en el siglo XIX

En este sistema, los hombres eran quienes salían a trabajar, mientras que las mujeres permanecían adentro, en el ámbito privado. Esto se debía a que eran consideradas seres inferiores biológica y jurídicamente, además de irracionales. Ellas se ocupaban de las tareas domésticas, de tener y cuidar a los hijos.

Dalmacio Vélez Sarsfield fue el encargado de llevar adelante el estudio y conformación del primer Código Civil, el cual salió a la luz en 1869, durante la presidencia de Domingo F. Sarmiento. El Código determinaba la incapacidad relativa de la mujer casada, colocándola bajo la tutela del marido. Es decir que la mujer casada quedaba en una posición de inferioridad aún más grave que si se tratara de la condición infantil.

Nuestro Código Civil sostenía:

- la incapacidad relativa de la mujer (art. 55);
- que el representante en todos los efectos era el marido (art. 57);
- La mujer casada no tenía derecho a educarse ni a realizar actividades comerciales sin el consentimiento de su marido;
- El marido se constituía en el administrador de todos los bienes, incluidos los que la esposa aportara al vínculo;
- La mujer casada no podía dar testimonio ni iniciar un juicio sin el debido consentimiento del cónyuge.²

2. <http://www.generosxlaequidad.gob.ar/mujer-argentina-y-derechos-politicos/> (Este artículo da cuenta de cómo la mujer era considerada como un objeto de su marido).



La objetivización del cuerpo de la mujer es un hecho que viene desde esta época pero que hasta el día de hoy nos afecta. El cuerpo de la mujer es en este sistema otro producto de consumo.

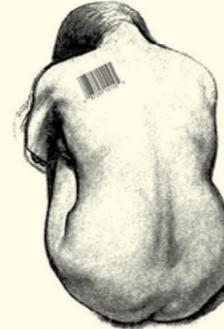
No resulta extraño entonces pensar que la trata de personas, en su mayoría de mujeres, sea efecto directo del capitalismo y de su ambición por generar ingresos. La compra y venta de mujeres para ser explotadas sexualmente era común en esta era. La trata se podría pensar como trabajo esclavo, ya que no contaban con derechos y eran sometidas a su proxeneta o prostituyente. Además, quienes lo ejercían eran mujeres que se encontraban en estado de vulnerabilidad, o bien eran inmigrantes que caían en manos de estos explotadores.

En oposición a la mujer “privada” aparece la mujer “pública”. Eran llamadas así las trabajadoras sexuales. Estas trabajadoras estaban desamparadas y la ley no las protegía. Todo lo contrario, los protegidos eran sus opresores.

Artículo 12.- Las prostitutas que dejen de pertenecer a una casa de prostitución quedarán bajo la vigilancia de la Policía mientras no cambien de género de vida. En este último caso la prostituta podrá solicitar el entrar en un establecimiento de caridad durante un mes, prestando sus servicios voluntariamente.

Este artículo de la reglamentación de la prostitución de 1875 da cuenta de que a los que en realidad se cuidaba era a los proxenetas.

SIN “CLIENTES”
NO HAY TRATA



Esta imagen muestra el cuerpo de una mujer que en su espalda lleva un código de barra, como si fuera un objeto por ser comprado. La frase “Sin clientes no hay trata” hace referencia que la mujer era considerada una mercancía, un producto. Como cualquier otro producto, sigue las reglas de la demanda y oferta. Entonces, sin demanda no hay oferta.

CONTRA LA TRATA Y EL TRÁFICO DE PERSONAS
Las histerias, las mufas y las Otras
trypso.corobaiy@oo.com.ar

Es en este momento cuando surgen, con más fuerza que nunca, mujeres que van a buscar la igualdad política en el plano económico; más precisamente el derecho al sufragio. En Inglaterra aparecen las *Suffragettes*, activistas por los derechos civiles, lideradas por Emmeline Pankhurst. Otras mujeres que se pueden destacar son Clara Zetkin, impulsora de la celebración del 8 de marzo, y Rosa Luxemburgo, también activista por el derecho al voto. En nuestro país podemos nombrar a las siguientes mujeres, quienes participaron como representantes de Argentina en el Primer Congreso Femenino Internacional: Cecilia Grierson, Julieta Lanteri, Elvira Rawson, Alicia Moreau, Petrona Eyle, Sara Justo y Fenía Chertkoff de Repetto. Ellas fueron las primeras médicas y educadoras, pioneras y luchadoras por la igualdad de derechos.

En la actualidad, la trata de personas sigue siendo un problema central. En Argentina es el comercio ilegal de personas con propósitos de esclavitud reproductiva, explotación sexual, trabajos forzados, retirada de órganos, o cualquier **forma moderna de esclavitud**.

Se trata de un delito internacional de lesa humanidad, que viola los derechos humanos. A nivel mundial está ubicado tercero en un siniestro ranking de delitos, luego del tráfico de armas y

el de drogas. Se estima que en el mundo existen 21 millones de personas esclavizadas por la trata y que el negocio mueve 32.000 millones de dólares.

La Argentina es un lugar de origen, tránsito y destino de la trata. Lo que quiere decir que las víctimas pueden ser argentinas o de otros países. Los “reclutadores” captan las víctimas a través de engaños o secuestros, asistidos por los “marcadores”, que se encargan de juntar datos sobre la joven buscada y cobran un dinero por esos datos. Luego el círculo se cierra con los “proxenetas”, que obtienen sus ganancias mediante la explotación sexual de las víctimas. Y por último están los “regentes” o administradores de los prostíbulos. Además están los transportistas y los tratantes secundarios, que se ocupan de proteger todo este sistema delictual.

En algunos casos hay algún tipo de connivencia con miembros de la policía, la justicia y la política³. Las víctimas son capturadas mediante engaños. Suelen venir con la ilusión de un trabajo y nuevas oportunidades, ya que se encuentran en una situación de vulnerabilidad económica. Otra forma de reclusión es mediante secuestros: se identifica y marca a las mujeres, que luego son secuestradas en la vía pública, drogadas y transportadas.

La lucha contra la trata cada vez tiene más peso político gracias a que nosotras levantamos nuestras voces y salimos a pelear en nombre de todas las mujeres, por las que están y por las que no también. Juntas decimos: “ni una menos, vivas nos queremos”.

Un viaje a nuestras raíces

El movimiento de inmigración en la Argentina, consecuencia de los cambios que la revolución industrial trajo (mecanización rural, lo que generó desempleo), tuvo un impacto enorme en la población de nuestro país. Vinieron alrededor de seis millones de personas. La población inmigrante estaba constituida principalmente por hombres de entre 15 y 65 años, provenientes de Italia, Francia, España, Rusia, Polonia, Siria y Armenia.

Al llegar, se encontraban con distintas dificultades: por un lado debían arreglarse para subsistir el tiempo necesario hasta encon-

trar trabajo. Por otro, hablar una lengua distinta representaba todo un desafío. Muchas veces los inmigrantes viajaban solos, dejando familias en su país de residencia para venir acá en búsqueda de una mejor vida. Pero esto no siempre iba como se había planeado. En ocasiones no lograban obtener un trabajo. Acá se podían dar dos casos: o volvían a su país de origen y a sus familias o debían quedarse por falta de dinero para un pasaje de vuelta.

Argentina, entonces, fue un país muy marcado por la inmigración. Entre los legados que nos dejaron podemos nombrar a la música. Los italianos llegaron con sus acordeones, clarinetes, pianos y órganos. Los gallegos trajeron sus gaitas, flautas, cajas, guitarras y bandurrias. Destacaban los bailes como la Tarantela, la Zarzuela, el Flamenco y la Polca. Los judíos celebraban al ritmo de la música Klezmer y con danzas como el Freilej o la Tijera, el Chamamé, el Tango y el Pericón.

El tango, de hecho, tuvo sus orígenes con la llegada de los inmigrantes. Además se percibían en el país los distintos idiomas que dan cuenta de la riqueza cultural. “Óyese hablar por las calles de nuestras ciudades todos los idiomas del mundo”, comentó Nicolás Avellaneda en 1882.

Mi bisabuelo, Francisco Piciana, vino en 1898 aproximadamente. Tenía 18 años y había crecido en Catanzaro, Italia. La principal razón que lo impulsó a irse fue el hambre, producto del desempleo en el campo, consecuencia de la mecanización.

Al venir a Buenos Aires dejó atrás a sus padres y hermanos para emprender un viaje que duraría 40 días en barco. Era analfabeto (recién aprendió a leer y escribir a los 75 años, leyendo el diario Crónica. Le enseñaron mi abuelo y mi papá).

Una vez arribado, su primer trabajo fue de estibador de puertos. En pocas palabras, se ocupaba de cargar las bolsas del puerto. Luego, se dedicó a ser empedrador de calles.

Se asentó en un conventillo ubicado en el barrio de Villa Urquiza al que llamaban “La Siberia”, haciendo referencia a que se encontraba lejos del centro de la ciudad. En este barrio había cañaverales; era lo que hoy conocemos como el Parque Sarmiento. Ahí se conoció con la mujer con quien tendría 16 hijos, más

3. https://es.wikipedia.org/wiki/Trata_de_personas_en_Argentina#Actualidad

precisamente en el club *Islanda*, donde se compartían bailes y la gente se entretenía. Otro de los clubes era el conocido club *Pinocho*, que hasta el día de hoy sigue existiendo.

Entre sus costumbres Italianas, Francisco desayunaba todas las mañanas café negro, pan con aceite de oliva y ajo y no podía faltar su copa de vino, caliente y con miel. Otra de las comidas características de Italia eran el arrollado de Caballa y un postre de duraznos macerados en vino tinto. En cuanto a sus creencias, él era católico pero no creía en la institución de la Iglesia; odiaba al papa y a los curas. Sin embargo rezaba todas las noches.

Relata mi papá, con gracia, la siguiente anécdota sobre su abuelo. Él acostumbraba escuchar la radio de la RAI (radio pública italiana) y, con la aparición de la televisión, Francisco se negaba a verla. Se ponía en un costado de la misma para no ver las imágenes, ya que decía que aquel aparato tenía al diablo adentro. Se limitaba a escuchar el sonido. Otras de sus costumbres eran fumar cigarrillos toscano *Avanti* y afeitarse con navaja. Solía, también, vestir de traje como se puede ver en la foto.



*Esta fotografía fue tomada una vez en Buenos Aires.
Se puede observar su costumbre de vestir de traje.*

Conclusiones de la autora:

Yo creo que este seminario está muy bueno para alguien a quien le gusta la Historia. Te hace pensar, o repensar mejor dicho, a la Historia; pero desde otro punto, desde otra mirada. Por medio de este trabajo, intenté proyectar, pensar, cómo afectaron a las clases sociales los cambios socio-económicos que se estaban dando a nivel global. Se consolidaba un nuevo sistema que los y las perjudicaba.

Procuré analizar qué rol pasó a ocupar la mujer en este sistema que las excluía, y cómo ellas lograron de a poco hacerse escuchar. Pensar, a partir de esto, cómo se sentían para poder así comprender las luchas y las consecuencias que estas provocaron (revoluciones, obtención de derechos, por ejemplo).

Pienso que este seminario nos da las herramientas para construir un pensamiento crítico sobre la Historia, y no solo tenerlo para hechos pasados, sino llevarlo a la actualidad y a las problemáticas contra las que hoy nos enfrentamos.

Francisca Picians



2 Filosofía

Luna Valentinis

Introducción

Por Prof. Ramiro Cardenes

Quienes somos docentes, y en particular en asignaturas como filosofía, nos encontramos reiteradamente frente a una misma situación problemática, que desata un abanico de preguntas: ¿Cómo calificar un examen de filosofía? ¿Cómo asignarle un número a un texto que busca expresar pensamiento? ¿Cómo cuantificarlo? ¿Se puede medir numéricamente la intensidad intelectual de un texto? ¿Las evaluaciones son escritos que sólo buscan reproducir cierta información que “ya estaba” en otro lado (los textos, los manuales, los apuntes, las fotocopias, lo que dice el profesor en la clase)? ¿Son estos textos meramente instrumentos que buscan ser evaluados, aprobados, calificados? ¿O hay algo más?

En estos textos, entonces, aparece una especie de dualidad, como si fueran dos caras de una moneda: **estos textos son “evaluaciones”** -tienen cosas que están bien y otras que podrían ser corregidas, tuvieron una calificación numérica y fue parte de la nota final del trimestre- **pero, al mismo tiempo, no lo son: tienen algo que los hace ser un poco más que meras evaluaciones.**

Los textos que elegimos compartir en esta publicación tienen su origen en el aula y fuera de ella. Surgieron como formas de evaluación de los contenidos curriculares, pero fueron desarrollados como trabajos domiciliarios. De esta manera, ya en su origen, hay en estas producciones una dualidad que se encuentra presente y

continúa en todo el proceso de publicación de estos textos.

En estos pequeños textos, que surgieron para ser evaluados en distintas instancias, hay también otra cosa: auténtico interés por el pensar filosófico. Son escritos que están animados por un genuino “preguntarse”. Encontramos también aquello que originariamente da vida a la filosofía, que es la inquietud por dar respuestas y ordenar el horizonte en que proyectamos vivir nuestra existencia. Es decir, además de la innegable búsqueda por obtener una buena calificación, se percibe un auténtico intento de pensar filosóficamente. Hay en su escritura amor por el pensamiento, cosa imposible de ser calificada con un número.

Entonces, “Filosofía” es una materia, una asignatura, y también es otra cosa. Victoria y Francesca están transitando ese reconocimiento de la filosofía, y nos advierten que la filosofía excede las paredes de cualquier academia, como lo demuestran cuando nos cuentan que “Nos alegramos de que la filosofía nos haya encontrado, porque ahora la podremos encontrar en todas partes”.

En este tránsito que Victoria y Francesca realizan por la filosofía, no podemos dejar de comentar la experiencia que han realizado en las Olimpiadas Argentinas de Filosofía, organizadas por la UBA. **El proceso de preparación y participación en estas olimpiadas fue compartido con un nutrido grupo de compañerxs del Colegio ECOS.** Fueron varios meses de encuentros regulares (muchas veces después de hora y venciendo el cansancio de la jornada académica). Meses de fuerte lectura de textos (algunos amigables y fluidos, otros áridos y complejos), de discusiones teóricas y filosóficas (intensas e infinitas) y de genuina y profunda reflexión intelectual. En esos meses, estudiantes y docente fuimos aprendiendo y enriqueciendo nuestra formación. Como docente, me quedo con una excelente experiencia. Victoria sacó la nota máxima (100) en el certamen Zonal de CABA de las Olimpiadas; Francesca fue, posteriormente, seleccionada entre los 5 finalistas de CABA que participan de la final nacional; sus compañerxs tuvieron altas calificaciones y excelentes intervenciones en todo este proceso de leer, reunirse, discutir y rendir en las instancias formales del certamen. Es imposible, para mí,

leer estos textos de Francesca y Victoria sin tener presente a todxs sus compañerxs de la preparación para las Olimpiadas, y sin tener en mente todos aquellos debates y acaloradas discusiones que tuvimos los días miércoles (en las clases de filosofía-asignatura).

Estos textos que presentan aquí, entonces, son dos textos individuales, pero nunca podrían ser los mismos si no fuera por este debate colectivo y permanente que los enriquece desde una multiplicidad de ángulos (en las clases, en las reuniones de preparación para las Olimpiadas, en las aulas, pero también seguramente en los pasillos y en las discusiones con sus compañerxs). Entonces, podemos decir que en estos textos están hablando Francesca y Victoria, pero en ellos también habita la pluralidad de voces que fueron apareciendo en las discusiones -en el aula o fuera de ella- que tuvieron durante todos estos meses (o, seguramente, durante los últimos años).

Victoria desarrolla, en su texto, las principales características del planteo relativista surgido en el seno de la democracia ateniense en el siglo V AC, tan resonante en nuestra actualidad (la idea de que cada uno/a es “medida y perspectiva” de todas las cosas). A su vez, desarrolla una interpretación en torno a la afirmación socrática “sólo sé que no sé nada”, la cual posicionó a Sócrates como el más sabio de Atenas. Así, Victoria traza algunas líneas fundamentales sobre la figura de Sócrates, quien es el padre fundador de la filosofía occidental (o, según Nietzsche, el gran culpable de la decadencia de occidente).

Por su parte, Francesca desarrolla en su texto una clara exposición de la filosofía platónica. Se lee en su texto un platonismo propio de alguien que se sabe no siempre platónica. De esta manera, logra reconocer que la filosofía de Platón, aún cuando no estemos de acuerdo con la visión del mundo que sostiene, se encuentra mucho más presente en nuestra percepción de la vida de lo que a primera vista creeríamos.

Evaluaciones que no son simples evaluaciones, surgidas en el aula que se desarrollaron fuera de ella, producidas para la asignatura “Filosofía” pero enriquecidas por un proceso más amplio, textos individuales pero en los que resuenan las voces y pensa-

mientos de muchxs de sus compañerxs. Todo esto encuentro yo en estos escritos que compartimos en esta oportunidad.

Sin más preámbulos, sólo me queda agradecer a las estudiantes y felicitarlas por estas excelentes producciones. Espero que quien está leyendo pueda disfrutar su lectura como lo hice yo como docente.

Un trabajo sobre Platón, por alguien a quien a veces le gusta Platón

Por Francesca Bertoglio, 5° B (2019)

Aprecié mucho realizar las lecturas para este trabajo. Platón me resulta controversial, en muchos puntos lleno de razón, mientras que en otros momentos me es tirano, especialmente cuando busca discutir aquello a lo que él llama tiranía. Aún así, me parece maravillosa su teoría sobre “los dos mundos”. Une lo que más aprecié tanto de Parménides como de Heráclito. Un punto que completa a ambos. También es satisfactorio leer cómo estas teorías se irán complementando entre sí, negando y afirmando, para formar algo más complejo. Creo que cumple con la propia teoría de Platón de dirigimos hacia la “idea del Bien”, ya que el pensamiento –y por consiguiente la filosofía- es eso, elevación de la hipótesis hacia un conocimiento no-hipotético y absoluto, cósmico, visible en todos los aspectos.

La filosofía platónica consiste en la conformación del cosmos en dos mundos: el mundo sensible y el mundo inteligible. El primero es una copia, una “sombra” o imitación del segundo –el mundo real-. Este sería el de las ideas, más allá del cuerpo, diferente de lo físico o lo sensible. Lo percibido por nuestros sentidos no es más que un engaño, algo obsoleto y un lugar donde no debemos buscar el verdadero sentido de las cosas. Es cambiante, mortal, irracional, contradictorio y humano. Puede desvanecerse y, por lo tanto, no podemos basar razones de ser en algo que en cualquier momento puede ya no estar ahí. Se manifiesta a través de las imágenes y luego a través de las opiniones. Estas últimas no alcanzan ni siquiera a ser conocimiento, ya que son construidas en base al mundo sensible, lo que veo a simple vista y lo que alcanzo con el sentido común. También están construidas a imagen de las



ideas, aspiran a ser como ellas. En muchos casos son similares o pueden ser una representación de las mismas, pero "(...) las cosas sensibles no son plenamente, sino que constituyen una mezcla de ser y no-ser".¹

Esto inmediatamente me remonta a la "teoría de la unidad de los contrarios" de Heráclito. Cómo lo que experimentamos cotidianamente con nuestros sentidos está formado por lo que es y al mismo tiempo por lo que no es: a lo que Parménides llamó la nada misma (el mundo sensible), Platón le otorgará un algo, un "grado de ser", pero siempre afirmando que no es verdadero y puro como el mundo inteligible (que podríamos pensarlo como "lo que es" de Parménides).

Ahora bien, ¿qué es este mundo invisible e inteligible? Podríamos pensarlo como el lugar donde se encuentra el verdadero significado, absoluto, lo "que es" (el ente), donde accedemos a la verdad. El estudio de las ciencias, por ejemplo, es donde se desarrolla este mundo, ya que se debe abandonar lo sensible y confiar en el pensamiento para su desarrollo.

Platón caracteriza a este conocimiento como previo, ya que "(...) no podríamos pensar que dos cosas sensibles son iguales, si no supiésemos de alguna manera qué es la igualdad (...) Y como en el mundo sensible no se percibe la igualdad (...) es preciso que el conocimiento de las ideas lo hayamos adquirido 'antes' de venir a este mundo"². Aquí Platón ingresa a un mundo más metafísico, pero esta idea de que el alma obtuvo un conocimiento previo ya la conocemos desde Sócrates. El mito que relata Platón describe cómo el alma del hombre conoció la totalidad y pureza de las ideas, y tras atravesar el río Leteo (del olvido) solo le quedó una sensación de ellas, que siente cuando ve algo que se asemeja en el mundo sensible. Por ejemplo, cuando reconocemos algo bello, aunque no sea la belleza en sí.

Encuentro completamente necesario, cuando se habla de Platón, hablar de su alegoría de la caverna. La primera vez que la escuché, fue con una profesora que buscó darnos una idea de lo que ella entiende por educación. Esta alegoría "baja a la tierra" y le da plasticidad a la teoría de Platón y, honestamente, hasta me

resulta bella. Todos mis años de escolaridad los he tomado como un aprendizaje gradual, que me han dado acceso a conocimientos mayores y más complejos, también habilitándome a pensar y a abstraerme de lo que se ve a simple vista. Considero que mis profesores (tanto formales como cotidianos) me han acercado a ser una persona pensante, que como todo filósofo tiene aún mucho por aprender. Aprendizajes a los que jamás accederé en su totalidad, ya que no deseo ser un sabio. Reconozco en la misión del filósofo la misión de mis docentes y cada día me siento más cerca del sol.

Sin embargo, cada vez que estudio un filósofo nuevo intento aplicar su filosofía a mi vida (o por lo menos la que logre captar) para obtener una mejor comprensión de sus planteos. En este caso no necesito esforzarme, está ahí. Coincido fuertemente con lo comentado en clase y reforzado por el material complementario: Platón es nuestro tiempo y todos los tiempos, por eso es importante estudiarlo y comprenderlo. Me siento un ejemplo de su teoría y me encantaría creer que, aunque mi futura profesión posiblemente no sea la de filósofa, él me consideraría una honoraria.

1. Carpio, Principios de Filosofía, p. 82.

2. Carpio, *ibid*, pp. 83-84

Del relativismo de Protágoras a la sabiduría socrática

Por Victoria Pérez Ruiz 5°C (2019)



En el siglo V a.C., se dieron algunos factores propicios para el desarrollo de una perspectiva humanista dentro de la filosofía griega. Se denotaba el predominio político de Atenas sobre otras polis y se asentó como institución la democracia, basada en la asamblea, valorizando el intercambio de posturas mediante la palabra. Además, Atenas tuvo un importante desarrollo cultural, intelectual y moral. Aquí empieza a aparecer la previamente mencionada perspectiva humanista, de la cual fueron protagonistas los sofistas. Estos, dicho de manera simple, no se reconocían como filósofos, sino que trabajaban como maestros privados, ya que se consideraban sabihondos de la “cultura general” y eran expertos en el arte de la retórica. A estas características se le suma una última, que es la vertiente relativista, traída por Protágoras.

El relativismo de Protágoras plantea que la verdad será relativa a cada punto de vista y que el hombre es medida de todas las cosas. Explicándolo con mis propias palabras, se podría decir que en la democracia asamblearia Protágoras vio una cantidad enorme de posiciones, de opiniones y de perspectivas acopladas a cada tema que se iba tratando. Eso ponía a la luz el hecho de que cada persona es un mundo diferente, sea por particularidades tales como la rutina específica, tipo de enseñanza recibida y demás. Y aunque pisen el mismo suelo y estén reunidos en el mismo edificio, discutiendo en un mismo idioma, hay diferencias en cada uno de ellos que trascienden eso. Viven realidades distintas, las cuales se rigen sobre verdades distintas, cada una atada a su hombre específico.

Protágoras ve eso y lo dice. Eso muestra que no solo era bueno hablando sino también observando. Con esto plasmado, se nos hace un tanto más sencillo comprender qué quiso decir al afir-

mar que “el Hombre es medida de todas las cosas”. Porque todo se atiende a la perspectiva del Hombre, a como él interprete los hechos y objetos, ya que no hay medidas ya existentes, sino que nosotros juzgamos y otorgamos valores, reglas, límites y demás. Todo pasa por el Hombre. Las cosas no son lo que son sino lo que veamos que son. Distinciones importantes a tener en cuenta.

Mi punto de vista personal adhiere a lo planteado por Protágoras. Pienso yo también que la verdad es relativa. Soy consciente de que me guió por verdades que quizá otros no comparten, pero señalo el error, en el que visto desde esta perspectiva protagórica no caigo -pero que sí cayó Sócrates, como otros- de querer jerarquizar o poner sobre un mismo plano las verdades, como si estas coexistieran. Pero no, cada una es (metafóricamente) una dimensión diferente, si no cualquiera puede pensar que la verdad de otro está opacando a la de una o que una es más válida que otra.

El error, al comparar verdades, es quitarles justamente su carácter relativo y pensar que si dos verdades se contraponen, una es válida y otra no. Pero bueno, suele ocurrir en sociedades donde si no está estipulado el bien y el mal, lo que sí y lo que no, lo que es y lo que no es, la gente enloquece. Y sí, la idea de relativismo en cuanto a la verdad te sacude las bases donde se asienta nuestra estabilidad de lo que conocemos como cierto y seguro.

En los primeros materiales que trabajamos en clase, se ofrecían varias definiciones para lo conocido como Filosofía. Allí, **en un fragmento de ¿Qué es la Filosofía? de Deleuze y Guattari, se proponía que la filosofía era una doctrina, el arte de crear verdades para protegernos del caos.** Podemos, a partir de ahí, abordar mejor el pensamiento socrático. ¿Por qué? Lo que nos busca transmitir esta definición es que vivimos en el caos, en el absurdo, pero que **las verdades, que no las hallamos, sino que las hacemos,** nos traen paz, armonía, nos hacen creer en el cosmos. La idea del logos, como verdad que subyace todo, que explica todo y que hay una razón, una naturaleza detrás de los hechos que le da sentido a nuestra vida y existencia, es funcional a eso.

La idea de la existencia del bien y del deber, como valores

absolutos, no justifican nuestra existencia sino más bien nuestra vida en sociedad, y son, a su vez, funcionales a otros sistemas de dominación y orden social.

Sócrates ataca justamente esto, cae en que no hay conocimiento por obtener más que el que sale de adentro nuestro, **se da cuenta de que, en el fondo, no sabe nada.** Parece que al dios de turno (toda esta oración interpretarla entre comillas) le agradó su razonamiento, lo cual hizo que mediante el Oráculo se difundiera que era el más sabio. Esto a Sócrates le trajo dudas: siguió justificando su punto al hablar con políticos y gente reconocida por sus capacidades y saberes. Con esto sonsacamos: **la concepción socrática de la sabiduría es la de aquella perspectiva que admite su propia falta.** Es y no es, a la vez, medio paradójico. Pero se entiende.

Es curioso como a Sócrates lo obligaron a tomar veneno por decir lo que decía, mientras que a Protágoras lo tenían en alta estima. ¿La diferencia? Protágoras, al ser relativista, no atacaba de frente los valores por los que se regían las polis de aquel entonces; mientras que Sócrates, siendo fundamentalista de sus ideas, sí atacaba de lleno. Cosa que, de una manera u otra, inevitablemente, acabó ofendiendo a los políticos y la moral de sus contemporáneos, llevándolo así a su muerte.

Una verdadera pena, a mi parecer, ya que la filosofía socrática bien podía ir de la mano con la relativista. Pero él, en vez de usar de todas formas las verdades como verdades, sabiendo que eran “falsas” y todo, prefirió ser puro y recibir lo que tuviera que recibir por decir su verdad, la cual era que no había tal cosa como verdades.

Explicitando lo dicho en el primer párrafo, la figura del sabio de Sócrates rompe con todas las anteriores. La concepción protagórica del sabio propone que ser hábil en la retórica permite cambiar la perspectiva del otro, la de Heráclito sostiene que ser sabio es acceder al logos y la de Parménides, conocer el ser. Siguiendo el pensamiento socrático, podemos negar que haya un logos, un bien, cualquier verdad, y quien esté al tanto de esto, será sabio, porque sabrá lo único que hay por saber: que no hay

nada por saber.

Sócrates dialogaba, no escribía, por lo tanto podemos decir que era un buen retórico, ya que hacía ver las faltas en sus “adversarios”. Otra razón que nos pesa al ver cómo acabó. Si unimos las concepciones relativistas y socráticas de la sabiduría, siento que accederíamos al ideal puro de lo que debería ser la educación.

Palabras finales de las autoras:

Fin de año. Fin de una etapa. ¿Comienzo de otra? Pocos días. Dos experiencias. Dos caminos. Un cruce, dos cruces. Una conversación. Más presión, otra fecha. Se termina ya. Un punto de llegada, pará, no, un punto de partida. Una carrera ¿O un camino? No alcanza. Ya sobra. Apurate. No lo arruines. Ya está.

Un texto de cierre, un telón de fondo. Ojalá este caiga bajo el clamor de los aplausos. Un texto de cierre que cierre ¿Qué cosa? Dos producciones que lograron darse en este año tan particular. Un año que es más que un año, ya que no solo conlleva sus días y sus semanas, sino que carga también un peso mayor, que no se mide en tiempo sino en emociones. En recuerdos y experiencias. En risas, llantos y ensaladas de ambas cosas. En saberes aprendidos y en saberes dejados. Un año que, como este texto, es un océano en el que confluyen diversas corrientes, contribuyendo así en su frescura y profundidad.

La filosofía no se define de una sola manera y de una sola forma. Esta cualidad permite dos cosas: primero, picotear cual carpintero en las mentes más tiesas y, segundo, que personas como nosotras hallemos un argumento al decir que la filosofía se ubica en todos lados y que es solo cuestión de encontrarla.

En nuestro caso sentimos que la filosofía ha llegado a nosotras. Sea por curiosidad, la literatura, una clase, un comentario, pero la filosofía llegó a nosotras. No la buscamos deliberadamente, ¿O sí? Hubo momentos donde nos impulsamos en busca de espacios donde poder conocerla más.

No somos peritas, pero nos sentimos con confianza para afirmar que tenemos las herramientas para pensar y seguir buscando filo-

sofar. Continuar el crecimiento de nuestro pensamiento, nuestro hilo. En un momento creímos que la filosofía solo existía como materia. Que si nos gustaba era eso lo que teníamos que estudiar tras finalizar este año. Un enfoque influenciado por la presión del “¿Qué vas a estudiar?” o “¿Qué carrera vas a seguir?”, como si hubiese un modelo, un apuro, una meta que cumplir. Sin embargo, cuando nos encontró nos hizo saber que no es únicamente una carrera, con cátedras, en una facultad, y la antigüedad. Es muchísimo más que eso.

La filosofía es un conocimiento que uno va adquiriendo y que nunca para de llegar, ya que no podemos abarcarlo todo. La filosofía es el término despectivo que usan contra aquellos impetuosos que se atreven a pensar. La filosofía es aquel apodo suave para los sismos que afectan los suelos, aquel de verdades y enigmas donde se apoyan nuestras identidades, nuestros modos de ser. Nos alegramos de que la filosofía nos haya encontrado, porque ahora la podremos encontrar en todas partes.

Ya está en nosotras. Se abrió la puerta.

*Victoria Perez Ruiz y Francesca Bertoglio**

** Victoria y Francesca participaron este año en la XXIII Olimpiada Argentina de Filosofía organizada por la U.B.A. Ambas obtuvieron excelentes resultados.*

3
Sociología



Introducción

Por Prof. Julián Wolpowicz

Un jugador de fútbol viaja a Europa con la promesa de un contrato en un equipo de primer nivel. Un laboratorio estudia cómo aumentar el rendimiento de los corredores de pista. Una ciudad invierte millones en su candidatura para ser sede de los Juegos Olímpicos. Una ex colonia derrota a su ex metrópoli en un partido de rugby y en el país se celebra como una fiesta nacional. Un atleta hace pública su homosexualidad y pierde todos sus sponsors. Pocas actividades en las vidas de las personas del mundo actual conjugan la actividad física, las emociones, la política, el dinero y la moral de un modo tan contundente como el deporte. Pero, ¿por qué las personas practican y ven deportes en las sociedades como las nuestras? ¿Qué deportes practican los distintos grupos sociales? ¿Qué lugar ocupa el cuerpo como fenómeno socio-cultural?

La palabra “deporte” tiene en sus orígenes vinculación con lo lúdico, es decir, con la pulsión que tiende al juego. De ahí que seguramente a lo largo de nuestra historia buena parte de los tiempos de ocio hayan sido fervorosamente dedicados a la recreación, el disfrute, el juego, el descanso, la fiesta, el relajamiento, el placer, la diversión y, claro está, el entretenimiento. Y de allí también que esté etimológicamente vinculada con el término deportar, que -además de “expulsión”, “destierro” - nos

reenvía a la experiencia de distraerse, apartarse, fugarse hacia otro mundo: ese que está más allá de toda obligación instrumental y restrictiva cotidiana. Si bien no ha existido sociedad humana sin algo equivalente a nuestros deportes, con “deporte” se refiere a los deportes surgidos en el marco de la modernidad y el capitalismo industrial.

En estos trabajos, buscamos generar una instancia de reflexión y producción original desde los estudiantes sobre los vínculos entre deporte, cuerpo y sociedad. Partiendo de sus experiencias cotidianas y sus inquietudes nos propusimos repensar cómo se expresan en los deportes los cruces entre desigualdad social, el estatus migrante, el género y la nacionalidad.



Esteban Iñaki Aberastury

Clases sociales en el deporte y en el vóley

Por Tobias Scarpa, 4to "A" (2018)

A modo de introducción: las diferentes clases sociales influyen en los deportes. No solo desde el punto de vista del desarrollo de los mismos, sino también en la elección de la actividad deportiva que se comienza a realizar. En los distintos sectores sociales se pueden ver las diferencias de gustos, preferencias y disciplinas que se realizan en cada ámbito.

En las clases del sector popular, trabajador, se integran los deportes como el fútbol y el boxeo, ya que tienen una relación de desgaste energético, dolor y peligro. En la clase media, se da lugar a la realización de actividades relacionadas con la caminata y la gimnasia en espacios verdes, ya que se ejecutan para mantener un estado físico saludable y se habla de "el cuerpo para el otro". Por último, en la clase social alta, donde se requiere una inversión de capital y tiempo -al que únicamente los privilegiados de este sector pueden acceder- los ejemplos serían el esquí, el polo y el aladeltismo.

Fuera de los deportes ya mencionados aparece el vóleybol. Deporte que integra toda la estructura social. Esta disciplina atraviesa todos los ámbitos sociales, lo que significa que existen diferentes clubes de clase alta, media y baja, relacionados por una liga con el nombre "Torneo Metropolitano". Esta misma abarca a todos los clubes del área metropolitana, que están dentro de la Capital

Federal. Llega desde el punto más alto del Norte -que es el Club Zárate- hasta los diferentes clubes de la zona Sur de la Plata. Por lo tanto, los cruces de clases sociales son totalmente directos.

Los roces de los diferentes ámbitos son muy claros. Cuando un equipo que pertenece tanto al barrio de La Boca como de Moreno debe enfrentarse contra otro en San Isidro, los anteriormente nombrados son discriminados, no de forma verbal ni explícita, sino que se realizan acciones que no son comunes, como por ejemplo juntar todos los bolsos de las personas que van a jugar el partido y dejarlos amontonados en la utilería del club bajo llave.

En un enfrentamiento contra un equipo del mismo sector, lo que se hace es dejar el bolso donde cada uno quiera, sin interpretar que el equipo o hinchada rival me pueda llegar a robar, hurtar o revisar pertenencias.

En el vóley se pueden diferenciar características de los equipos, inmersos en las diversas clases sociales. Cada sector contiene costumbres, tradiciones, formas de actuar específicas. En este contexto entran las características de cada equipo. Generalmente cuando se juega de visitante en un equipo que integra la clase social media-baja, reciben al equipo contrario con una hinchada que parecería contratada, con bombos, tambores, redoblantes que aturden. En ocasiones, esto se acompaña con canciones para alentar a su equipo.

En mi opinión personal, este tipo de clubes pertenece a los llamados “clubes de barrio”, que generan un sentimiento de pertenencia utilizado en el aliento para el equipo. Desde el punto de vista del desarrollo del juego, estos tienen como principal fuerte la “garra”. Probablemente no tengan las mejores condiciones técnicas y tácticas, aunque buscan todas las pelotas, les duele si la pelota pica, festejan al igual que su hinchada y su fuerte es la actitud.

Por otro lado, están los clubes que conforman la clase media. En algunas ocasiones tienen características del sector obrero; no obstante, tienen otras que las diferencian. Por ejemplo: si estos equipos juegan de visitante, se llevan su silla portátil, una heladera completa de comidas y bebidas con el objetivo de que les alcance para todo el día. Intentan buscar un lugar donde instalarse y

mantenerse sentados observando. Incentivan a su equipo, pero con aplausos o gritos. También, en esta clase social, pero desde la competencia, tienen mejores condiciones técnicas y tácticas que se reflejan en el campo de juego y su actitud es positiva. Buscan la mejora constante, tanto individual como grupal.

Por último, está la clase social alta que practica este deporte. Este sector tiene como principal característica que por lo general no tienen hinchada. Los individuos que aprecian el juego y quieren que estos equipos triunfen simplemente se sientan a contemplar el espectáculo, y cuando este termina se retiran y se van rápidamente. Relacionado a esto último, la actitud dentro de la cancha es parecida. Los jugadores realizan la actividad como método de diversión y pasatiempo: la diferencia entre salir victorioso o resultar derrotado es casi nula, y el sacrificio para que la pelota no pique es muy poco.

En conclusión, se puede decir que cada sector social tiene características que los representa y los diferencia de los otros. El encuentro de los distintos sectores no debería generar conflictos ni prejuicios. Cada grupo tiene sus costumbres, que deben ser respetadas.



Palabras del autor:

Cuando Julián nos dio como tarea un trabajo práctico en relación a la sociedad, el cuerpo y el deporte, no puedo dejar de mencionar que me sentí entusiasmado. Esto fue debido a que yo juego al vóley. Sabía que iba a poder poner en palabras una parte de mi pasión.

El trabajo fue básicamente explicar lo que uno vive todos los fines de semana. El fruto del mismo fue poder materializar en un texto distintas percepciones y sentimientos que se generan a partir de distintas situaciones que se naturalizan.

Al finalizar el trabajo, sentí que pude darme cuenta de algunos hechos que pasaban desapercibidos y fue grandioso poder desarrollarlos. Me gustó mucho poder realizarlo, fue una ganancia tanto para mí como para aquellos que lo lean.

Le quiero agradecer a cada integrante de mi familia por acompañarme en cada momento de mi vida deportiva.

Tobías Scarpa*

Tobías Scarpa forma parte de la selección **Argentina Sub 19 y este año obtuvo una **medalla de bronce** en el Campeonato Mundial de su categoría en Túnez.*

Clase de gimnasia de 1939¹

Por Lola Polidori, 4°B (2018)



La imagen muestra a un grupo de niñas en su clase de educación física. Se las puede ver simétricamente alineadas y formadas en filas, realizando una postura específica. Esto podría dar cuenta del objetivo inicial de la educación física en las escuelas y los métodos utilizados para disciplinar el cuerpo de los/las jóvenes en el contexto de la modernidad: los cuerpos eran considerados “cuerpos- máquinas”, ya que debían ser entrenados para que funcionen repitiendo secuencias, movimientos y rutinas, dentro de una armonía general.

El cuerpo de la mujer en el marco de la educación física solía ser entrenado con el fin de desarrollar modales y gestos “suaves”, “equilibrados”, relacionados con una “gracia femenina” (al mirar la imagen, se pueden apreciar posturas más delicadas y armoniosas: los brazos de cada una deben hacer una especie de espejo con los brazos de la compañera de enfrente. Posturas más relacionadas a la danza, que fue uno de los modos en los que se aplicó la educación física en su surgimiento en el siglo XX, en Alemania y Suiza)², y que pudieran reproducirlos rutinariamente

1. imagen extraída de la página web “Museo de la Educación Gabriela Mistral”
http://www.museodelaeducacion.cl/648/w3-article-28882.html?_noredirect=1

2. Información extraída de Wikipedia: “Educación Física”. Link: https://es.wikipedia.org/wiki/Educaci%C3%B3n_f%C3%ADsica

como expresión de un cuerpo “adiestrado”.

Por otro lado, el cuerpo de los hombres era entrenado para desarrollar movimientos fuertes y firmes, para generar conductas más relacionadas a lo militar. La educación física podría enmarcarse como parte de un entrenamiento, un adiestramiento del cuerpo.

Estos conceptos guardan relación con las características del deporte en el contexto de su surgimiento: mediados del siglo XIX, durante el capitalismo industrial. A este período lo caracterizó el imperialismo colonial: las potencias imperialistas (especialmente Estados Unidos e Inglaterra) difundían a sus colonias una impronta civilizadora, junto con prácticas deportivas como formas de disciplinamiento del cuerpo. Es decir, el deporte sirvió también para infundir a las colonias un “ethos”: formas de comportarse “de manera civilizada”.

Podría decirse que el “ethos” que pretendía lograr la educación física en la época de su surgimiento era, en cuanto al cuerpo femenino, el desarrollo de movimientos finos y delicados; y en cuanto al cuerpo masculino, el entrenamiento para lograr un cuerpo con cierta firmeza y rigidez.

En la actualidad, la educación física está más relacionada con la práctica de algún deporte con el objetivo de mantener y desarrollar una buena salud. En mi opinión, considero que hay algún grado de desigualdad en cuanto a los deportes practicados: en las escuelas muchas veces separan a los hombres de las mujeres (a veces no tienen como opción los mismos deportes, por ejemplo, los hombres no tienen la opción de elegir vóley y las mujeres no tienen la opción de elegir fútbol. Sin embargo, esta situación está siendo gradualmente modificada para que todos/as realicen los deportes que deseen).

Palabras de la autora:

Cuando Julián nos presentó la consigna de este trabajo, no sabía por dónde empezar, ya que nunca sentí un verdadero interés hacia los deportes en general. Es por esto que decidí indagar sobre mi día a día y buscar en ellos alguna influencia de la cuestión deportiva. Opté entonces por desarrollar mi trabajo no sobre un deporte en específico, sino sobre la Educación Física en las escuelas. Me interesaba conocer sus objetivos, su dinámica y su pedagogía.

Fue así como, investigando sobre ella, descubrí que en sus inicios la enseñanza de la educación física iba más allá de fomentar la salud individual de los alumnos y las alumnas, sino que también tenía como fin moldear cuerpos que se adapten a la sociedad moderna.

Este trabajo muestra cómo eso se llevó a cabo en la Modernidad, y cómo se diferenció su aplicación y su método dependiendo el género (femenino o masculino) de cada sujeto.

Estas palabras se las dedico a todas y todos mis compañeras y compañeros de 5to año, quienes vimos Modernidad y Posmodernidad en el marco de la materia Sociedad y Estado; y también a aquellos “quintos años” que trabajen en un futuro con estos temas.

Lola Polidori

4
Literatura

Esteban Itaki Aberastury



Repetto. Por una literatura menor/ un crítico mayor

Por Prof. Edgardo Pígoi

“¿Qué es lo divino, sino el hecho de que hay varios dioses y no un único Dios? Pero en la risa, los dioses mueren, confirmando así la risible pretensión del Dios Uno (que no ríe); sin embargo muriendo de risa, hacen de la risa la divinidad misma.”
Maurice Blanchot

Viernes por la tarde, 19 horas, termino de dictar el práctico de mi materia en la facu. Me asomo sigilosamente por el vidrio de la puerta como para poder ensayar una retirada risueña y alguien que conoce el juego mira con atención y alegría desde el lado de afuera.

La sonrisa es crucial y la combinación con aquello que llamamos pensar es fundamental. De esa mixtura los viejos alquimistas sacaban, como de una extraña fundición de metales, un concepto: la creación. Ese concepto es constitutivo de Nacho Repetto. Hay algo en él ligado inextricablemente (cualquier cosa que eso quiera decir) a la creatividad. El encuentro, siempre un acontecimiento, cursando la carrera de Letras no tiene paradójicamente, nada de extraño. Es un *continuum*, un movimiento que fluye y nos lleva a las permanentes tierras de la literatura. De este saber es expresión el texto que ustedes van a leer. Nacho trabajó desde su quinto año un tratamiento literario que incorpora decididamente el saber académico. En general cuando ese “efecto” aparece en un alumno, sobre todo en una instancia ligada a la escuela media, presenta la apariencia de un enchapado, el metal que se utiliza todavía es una prueba. No es un metal noble. Este caso es *radicalmente* diferente. Entre otras cosas, el texto de Nacho nos muestra en su recorrido, en la articulación de saberes y de referencias, cómo aún en un estadio de primer texto su composición resume

el aroma de algo que alguna vez fue la pasión literaria y que ciertas maneras académicas han diluido demasiado como para que las combinaciones puedan acercarse al oro del sentido. El artículo monográfico se dedica a la obra de César Aira, un autor argentino decisivo en el campo literario de la segunda mitad del siglo XX. Los resultados de sus prácticas son casi fundantes de ciertas formas de la literatura contemporánea. Tiene más de cien obras. Ignacio Repetto parece conocerlas todas.

La monografía ensaya una operación que otros autores, críticos y filósofos han descubierto hace años, pero el tiempo de la lectura parece haber sido absorbido por una intuición que asombra. Como si el ADN de un texto decisivo para la crítica del siglo veinte, me refiero a *Kafka por una literatura menor*¹, hubiese sido definido desde el futuro. En una digna operación borgeana de precursores, Nacho encuentra una voz encerrada en otra voz. Al mismo tiempo que la escritura nueva hace zozobrar el centro dominante de la lengua, la fusión de estas prácticas con los conflictos actuales que nos constituyen, nos permite observar que el lugar político de una escritura está en la puesta en crisis de la figura patriarcal.

Dicho esto, aquello que parece en otros ámbitos una risa mezquina y evanescente es aquí la carcajada festiva del juego literario.

1. Deleuze, Guattari; *Kafka por una literatura menor*, Colección Claves, Biblioteca Era, México. D.F., 1975



La mujer, el mito y Aira: un estudio de lo "femenino"

Por Ignacio Repetto, 5° A (2017)

Si desplegamos el abanico de novelas escritas por el célebre autor argentino César Aira (n.1949-), en el que se desdoblana el infinito trama sobre trama, disparate sobre disparate, se puede apreciar, sin embargo, un elenco recurrente de temas y figuras. El barrio de Flores, la pampa argentina, el pueblo natal de Coronel Pringles, por decir algunos, son los escenarios de las aventuras descabelladas que les suceden a sus personajes. También persisten, diseminadas entre su amplia bibliografía, ciertas imágenes, como la clandestinidad del submundo editorial en *Varamo*, que luego surge con mayor fuerza en *El mago*, o el tedio de la tribu mapuche en *Entre los indios* y *Eterna juventud*, que retoma frecuentemente. También, el autor hace un uso particular de su propia figura, inaugurando en *Cómo me hice monja*, un César Aira personaje con el que narra exclusivamente en primera persona como es en *El congreso de literatura* o *La vida nueva*, entre otras.

Para este trabajo, sin embargo, haremos una selección cuidadosa para estudiar de manera concentrada el fenómeno de lo femenino y sus manifestaciones. Para ello abordaremos una suerte de tríptico que se nos presenta entre la obra de Aira. Las tres novelas breves que constituyen la tríada a analizar y en las que centralizaremos nuestra mirada son *Yo era una niña de siete años*, *Yo era una chica moderna* y *Yo era una mujer casada*. El motivo por el cual fueron seleccionadas responde a la singularidad que comparten las tres respecto del narrador: todas son contadas por una voz femenina en primera persona. Ahora bien, el hecho de que estén narradas por una voz distinta de la masculina no indicaría nada en absoluto; pero al contrastarlo con el resto de la obra del autor y dadas las condiciones en las que se la emplea, cabe detenerse.

Primeras inquisiciones

Es frecuente que Aira, como ya nos referimos en el inicio del trabajo, emplee la primera persona para narrar únicamente con su yo ficcionalizado. Sin embargo se permite, en selectas ocasiones, hacer uso de esta persona para narrar desde la voz de una mujer. Como sucede en *El volante* y en el tríptico que nos proponemos analizar, quien narra en primera persona es una voz femenina. Se destaca entonces que Aira solo utiliza la primera persona en estas dos circunstancias.

Cabe resaltar que hay una circunstancia en la que se combinan estas dos impostaciones de manera singular. En *Cómo me hice monja*, novela en la que Aira estrena su voz en primera persona y su personaje César Aira, lo hace narrando como mujer. En la escena inicial en la que pelean el papá de César Aira y César Aira por un helado en mal estado, el niño César Aira narra la historia refiriéndose a sí mismo usando el femenino que entra en choque con el masculino con el que los demás lo interpelan.

[...]Yo ya no podía retroceder. Estaba jugada. En cierto modo no quería retroceder. Se me revelaba que mi único camino a esta altura era demostrarle a papá que lo que tenía entre manos era inmundo. [...]

— ¿No te gusta? ¿Eh? ¿No te gusta? ¿No ves que sos un tarado?— Lloré. —Contestame. Si no te gusta no hay problema. Lo tiramos a la mierda y ya está. [...]²

Aquí es donde -en su ensayo sobre la obra de César Aira- la crítica Susana Contreras le adjudica la posible categorización de *travestismo narrativo*³. Este dispositivo, en el que la voz que narra no coincide con el cuerpo en el que se encuentra, nos podría llegar a indicar que ambos géneros se encuentran presentes en un solo cuerpo, como lo plantea Carl Jung usando los términos de *ánima* y de *ánimus* para hacer referencia a la mujer dentro del hombre

2. Aira, César; *Cómo me hice monja*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 1993, pp.11-13.

3. Contreras, Susana; *Las vueltas de César Aira*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2002, p.265.

y del hombre dentro de la mujer respectivamente. A lo largo del análisis de lo que hemos llamado 'tríptico' tendremos en cuenta las posibles injerencias que estos conceptos puedan tener sobre las narradoras y sobre el sema de lo femenino y el tratamiento que recibe en general.

Ahora bien, para comenzar, la primera relación que podemos trazar entre los componentes del tríptico son los títulos que comparten el "Yo era..." que luego es sucedido por sinónimos de mujer de manera evolutiva: "niña", "chica" y "mujer". Si bien resulta que *Yo era una chica moderna* se encuentra fechada con anterioridad a *Yo era una niña...*, no cabe duda de que se trata de una suerte de ciclo progresivo y ciertamente deliberado que recorre la infancia, la juventud y la mediana edad. Además, el "yo era" da lugar a una serie de interpretaciones polisémicas. Por un lado, puede llegar a dar cuenta de una transformación, una metamorfosis que plantea el título del texto antes de empezar: "esto que antes era, ya no lo soy más". Por otra parte, cabría subrayar el tiempo verbal usado bajo la mirada que nos brinda Gianni Rodari en su libro *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*:

*Aquel imperfecto, hijo legítimo del "érase una vez" que da principio a las fábulas, se convierte en un presente especial, en un tiempo inventado, en un verbo para jugar justamente para la gramática, en un presente del pasado[...]*⁴

A partir de este enfoque, se nos abre la puerta al juego, en el que el narrador pretende -o más bien saca a la luz- que se puede ser algo que no se es, como cuando de chicos inventábamos castillos o naves espaciales y decíamos: "dale que yo era..." y nos lanzábamos a la aventura. Podría incluso postularse que el personaje César Aira es quien narra estas novelas en verdad, como se nos plantea en *Yo era una chica moderna*, donde, entre una serie de delirios y ensueños constantes, la narradora se desconoce y se describe como un escritor.

4. Rodari, Gianni; *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, Buenos Aires

*Estas explicaciones que trataba de darme, en mi perplejidad, despertaron un oscuro recuerdo del sueño que no había tomado en cuenta aunque había estado presente todo el tiempo: yo no era exactamente yo, sino un hombre, un escritor famoso, y esa chica plural y sonriente una lectora, deslumbrada por mi fama y mi personalidad.*⁵

Esta cita además refuerza la idea de la cruza entre los géneros y la presencia de los dos sexos en un mismo narrador, que fundaron la base de nuestra sospecha para introducir el tema. Sin embargo, lo que nos interesará desarrollar en este ensayo no es la voz narradora en sí, sino el despliegue de los símbolos eminentemente femeninos a lo largo de la tríada, articulada por el juego inventivo. Es a partir del “Yo era...” jocoso que se habilita la presentación de fantasías barrocas de los personajes que darán lugar a la aparición de temas históricamente ligados a lo femenino en forma de mito. El amor, el matrimonio, el lesbianismo y la maternidad son todos tratados como grandes leyendas ubicuas que perduran en todo el texto y a la vez enlazan la trama. A partir de ellas es que logran desprenderse también figuras literarias arquetípicas en las que se inscriben los personajes, como la cuestión del doble que hemos de ampliar más adelante.

El mito de “lo femenino”

En el tríptico que nos proponemos analizar, observamos de manera clara cómo Aira trabaja con los estereotipos de cada una de las mujeres narradoras. Las primeras líneas de cada novela en este sentido, todas con el mismo inicio, resultan claves para entender este fenómeno. La novela ‘*Yo era una niña de siete años*’ comienza con la narradora contándonos sobre el mundo de fantasía en el que vivía, como la sociedad espera de una nenita a esa edad.

*Yo era una niña de siete años, princesa de un país de cuento de hadas.*⁶

Luego, en *Yo era una chica moderna* la narradora urbana que

se encuentra en el apogeo de su juventud también resume su personaje, o lo que debiera ser su personaje, en una sola línea.

*Yo era una chica moderna, que salía mucho.*⁷

Por último, en *Yo era una mujer casada* también se juega con lo que debiera ser esa narradora, las arquetípicas mujeres que sufren su matrimonio y descargan sus penas en sus diarios personales.

*Yo era una mujer casada, y sufría por serlo.*⁸

De este modo, narrando con un personaje tipo, el de la nenita fantasiosa, el de la joven dispuesta a todo que sale a buscar novio en el boliche y el de la mujer presa de su marido es que se desarrolla la *desmitificación* de la mujer, o más bien la *remitificación* de la misma. A lo largo de nuestro recorrido por las novelas, veremos que se sigue el rumbo de lo que *debiera* suceder sin pisar el estereotipo. Cada una de las narradoras, si bien se presenta siguiendo el estereotipo, lo hace de manera casi consciente. Más que rehuir al estereotipo, se lo reivindica y se lo regenera. En cierto modo, el tratamiento del tema resulta cercano a la parodia. Seguimos entonces un orden cronológico de escritura.

En la primera novela de la serie, *Yo era una chica moderna*, la primera de las tres que Aira escribe, la narradora relata las aventuras que comparte con su amiga Lila en una noche en Buenos Aires, cuando ambas se encuentran en el ‘boliche más chico del mundo’ para buscar un novio. De entrada, la sexualidad de la narradora es puesta en juego cuando la tildan de lesbiana, cosa que niega, adjudicándole estatus de leyenda, pero que no termina de rechazar del todo.

— *¿Te gusta?*

— *Me gusta más que los hombres, pero tengo miedo de que des-*

5. Aira, César; *Yo era una chica moderna*, Buenos Aires, Interzona, 2004, p.12.

6. Aira, César; *Yo era una niña de siete años*, Buenos Aires, Interzona, 2005;

p.7.

7. Aira, César; *Yo era una chica moderna*, Buenos Aires, Interzona, 2004; p.7.

8. Aira, César; *Yo era una mujer casada*, Santiago de Chile, Editorial Cuneta, 2010; p.9.

pués dejen de gustarme las mujeres. [...] ⁹

A la vez, se nos introduce el personaje de Lila como su confidente con quien la narradora comparte absolutamente todo. Los hábitos y los círculos en los que se mueven, la estatura y la modernidad era la misma para las dos. La modernidad aquí, eje que no analizaremos, escinde la vida de la narradora y Lila, y plantea la posibilidad de una duplicidad.

*Igual que la modernidad, la vida no es una sola; son por lo menos dos.*¹⁰

A lo largo del relato, es frecuente la mención a sus andanzas en pareja cada una en compañía de la otra y de sus encuentros fortuitos o ‘milagrosos’; y se va insertando de a poco el arquetipo del ‘[...] mito salvaje de las dos amigas inseparables [...]’¹¹ del cual parecen no querer rehuir. Tan así es que, ante la noticia de que el novio de Lila embarazó a otra mujer y la decisión de este de casarse con dicha mujer, optan por extirparle el feto a su futura esposa. Esta contradicción entre los valores modernos y antiguos es vivida de forma consciente por los personajes que, sin embargo, no solo mantienen, sino que también exaltan el esquema arquetípico.

*Éramos dos justicieras, decididas a todo con tal de reponer las cosas en su lugar. Por modernas, queríamos restaurar la antigüedad. Por antiguas queríamos imponer lo moderno.*¹²

Así es que ambas hacen parir en el diminuto baño del boliche más pequeño del mundo al feto viviente de la amante embarazada. Ese feto que ‘[...] siempre había estado ahí.’¹³, casi como si la historia obligase que allí estuviera, se convertiría en el hijo adoptivo de la pareja de amigas. El Gauchito, como le habían puesto, descrito como un monstruo amorfo, causaría destrozos por toda la ciudad mientras Lila y la narradora huirían de su madre, quien había resucitado por obra de una lesbiana que la había recompuesto a lo Frankenstein. Entre persecución y persecución,

9. Aira, César; *Yo era una chica moderna*, Buenos Aires, Interzona, 2004; p.10.

10. Op. Cit. p.22.

11. Op Cit. p.13.

12. Op Cit. p.37.

13. Op Cit. p.40.

la pareja de amigas comienza a plantearse cómo han de encajar en la ‘familia’ que fortuitamente habían compuesto cuando retan a El Gauchito por llorar mucho.

[...] — ¡No te portes mal, o te ponemos en penitencia! —dijo Lila.

*Estas reprimendas sonaron muy paternas (¿o maternas?). Sin querer habíamos constituido una familia; una familia nuclear, padre, madre, hijo. ¿Pero cuál era la madre, y cuál el padre? La leyenda había llegado a buen puerto; la célula de la sociedad, la familia mínima, se había conformado. Lo nuestro, más que una leyenda, era una historia antigua: las dos chicas que se unen para buscar novio, porque de a dos es más fácil y se sienten más protegidas. El proceso de la historia no se resolvía en un hombre sino que se quedaba en proceso.*¹⁴

Por último, luego de una serie de destrozos que ocasiona en plena avenida Córdoba, la pareja vuelve al boliche donde se encuentra con Osvaldo, un chico que les confiesa que no sabe lo que es el amor, a lo que El Gauchito se le tira encima y se le mete dentro, abriéndolo por la mitad. En ese momento ambas se dan cuenta de que El Gauchito era en verdad un corazón y terminan aliviadas, confiándole a Osvaldo el cuidado del feto-monstruo. Nuevamente, se hace presente otra figura mítica: aquel que no sabe amar, aquel que no puede amar. Este final, si se lo analizase de modo simbólico, refuerza el planteo de la mujer dentro del hombre puesto que, de acuerdo al *Dictionnaire des symboles* de Jean Chevalier, el corazón representa lo femenino. El triángulo invertido y la pasividad responden históricamente a los roles femeninos antes que a los masculinos, más activos. El Gauchito, feto abortado parido antes de tiempo, por ello también fragmentario, debe completarse con Osvaldo, el hombre que por negligencia de sus padres no sabe amar.

Si se quisiese elaborar aún más, aportando ahora sí los términos de *ánima* y de *ánimus* antes mencionados, Osvaldo, como él mismo lo dice, no había vivido por la falta de esa otra parte, de

14. Op. Cit. p.60.

su ánima. Así lo explica el psicólogo Carl Jung, quien describe al ánima como guía y mediadora del hombre:

*Aún más vital es el papel que desempeña el ánima al poner la mente del hombre a tono con los valores interiores buenos y, por tanto, abrirle el camino hacia profundidades interiores más hondas.*¹⁵

Si bien Jung no habla de la posibilidad de la ausencia del ánima, el hecho de que Osvaldo incorpore al corazón puede llegar a anunciar la aceptación de su lado femenino y la completa formación de un hombre.

En *Yo era una niña de siete años* la idea de mito o leyenda se encuentra de manera más explícita y contamina toda la novela. En este caso, la narradora es una nenita de siete años, como lo indica el título, y ya con la primera línea se nos sumerge en su mundo de fantasía. La narradora pronto nos cuenta que ella es una princesa porque su papá vendió el alma a una fuerza sobrenatural, a cambio de poder tener lo que desee, y pasó de ser contador público a rey de un feudo inventado en el medio del planeta Tierra.

Aquí Aira trabaja sobre la estructura arquetípica en la que un personaje se vende al diablo de manera casi paródica. El escenario del castillo y del bosque encantado, característico de los cuentos tradicionales, no hace más que materializar el lugar mítico que permite el desarrollo de la novela. Cuando salen al rescate del alma de la narradora, como en las historias de héroes y de aventuras, la misma hace la siguiente observación:

*Nuestra excursión se parecía un poco a esas salidas que hacen los monarcas para enterarse de lo que el pueblo piensa realmente de ellos, en los cuentos. (Todo lo nuestro se parecía a un cuento u otro)*¹⁶.

Como deja bien en claro el texto, el uso de formas de narrar propias de fábulas y cuentos de hadas folclóricos se hace de manera adrede. Este recurso toma cierto relieve en *Yo era una mujer*

casada. Aquí, la narradora que sufre bajo el yugo de su esposo, quien a la vez adquiere una dimensión monstruosa, desarrolla sus fantasías a tal punto que cree poder controlar lo que hace su esposo cuando ella no lo ve.

De alguna forma parodiando las maquinaciones mentales cristalizadas como propias de la mujer, cuando su marido no está a la vista, cree conocerlo tan bien que siente que puede predecir las fechorías que va a cometer. Cuando él visita la casa de sus padres ella se imagina que controla cada movimiento:

*Pero no; como era yo misma la que estaba creando la escena en mi imaginación, me daba una oportunidad. Aunque sin renunciar a un delicioso suspenso: él volvía a tener ganas de dar media vuelta y marcharse. Ahí [...] le ponía en la mente, aunque me cuidaba de ponérselo a un milímetro por debajo del umbral de la conciencia para que no sospechara que era otro (yo), el que le estaba dictando la conducta [...]*¹⁷

Además, como más tarde veremos, se crea una propia corte de amigas imaginarias que se ofrecen como consejeras ante sus vicisitudes.

Por otra parte, llega un momento dado en el que cae ella enferma con una tos que la deja sin poder hablar. Nos enteramos de que se trata de un hongo llamado Ospórido que se aloja, por lo general, en la vagina de la mujer pero en este raro caso resulta haberse hospedado en su propio pulmón. Como evidencia de que se trataba de dicha enfermedad los médicos que la examinan le entregan una suerte de mineral de color ámbar, que ella llama 'joya', un producto que había generado el hongo. Durante ese tiempo se ve obligada a coser a máquina, cosa que ella detesta y sufre irremediamente. Sin embargo, la solución le llega cuando decide vender la roca del Ospórido, sabiendo bien que esa era la única evidencia que tenía de que sufría dicha enfermedad.

La situación se resuelve de manera paródica: con esa plata logra empezar su propio espectáculo como payaso y puede deshacerse de su esposo. La enfermedad que la achacaba, en vez de conde-

15. Jung, Carl; *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Luis de Caralt Editor, 1976; p.183.

16. Aira, César; *Yo era una niña de siete años*, Buenos Aires, Interzona, 2005; p.55.

17. Aira, César; *Yo era una mujer casada*, Santiago de Chile, Editorial Cuneta, 2010; p.19.

narla, le ofrece una salida. De igual forma su marido, un consumidor ferviente de drogas, termina consumiéndose a sí mismo, achicándose de a poco, a tal punto que la narradora se lo mete en el bolsillo, de manera literal, para usar en algún acto.

Un día cuando salía de casa para una de mis presentaciones sorpresa a la gorra, me eché al bolsillo a mi marido. Los bolsillos de payaso, ya se sabe, son tradicionalmente un barril sin fondo, pero además él había seguido reduciéndose en su sillita de paja; se había vuelto portátil [...] ¹⁸.

Más tarde, lo exhibe ante una audiencia de niños cuando se está por desintegrar y es ese 'truco' lo que irónicamente sella su brillante futuro como artista. La casa en la que ellos vivían es abandonada y se convierte en "la materia de una leyenda maldita"¹⁹. Sin embargo, la narradora no siente rencor alguno por la vida que le hizo llevar su esposo durante tanto tiempo, sino más bien le es agradecida y comprende que fue un mal necesario para llegar adonde se encuentra en el final.

[...] había atravesado los años bien o mal, había sorteado el fin trágico día tras día, milagro tras milagro. Lo que había obtenido era el tesoro de la vida, que ahora, al fin, tomaba en mis manos. Y si el precio había sido convivir con un cónyuge inconveniente, lo aceptaba, qué otra cosa podía hacer. ²⁰

Como hemos estudiado, el uso del mito como punto de partida le permite a Aira trabajar con los modos en los que se presenta y representa a la mujer, haciendo un uso cercano a lo paródico de lo mismo. Sin embargo, en varios casos se lleva a un extremo tal que se reacomoda la leyenda para adaptarse a los estándares y valores actuales. Como bien dice Roland Barthes en *Mitologías*:

El mito no se define por el objeto de su mensaje sino por la forma en que se lo profiere: sus límites son formales no sustanciales. ¿Entonces, todo puede ser un mito? Sí, yo creo que sí [...]. ²¹

Así, el mito puede tomar cualquier forma, incluso la del feto-monstruo capaz de disparar rayos láser desde los ojos, como lo hace El Gauchito.

El lesbianismo, el acompañante y el doble

Como antes adujimos, el tratamiento de lo femenino en estas tres novelas hace desprender una de las figuras centrales de la literatura fantástica: el doble. Para esta parte, utilizaremos un ensayo del reconocido filósofo e historiador italiano Giorgio Agamben, titulado "Los ayudantes". En esa obra, el autor despliega, siguiendo los pasos de Vladimir Propp, la problemática del niño y del acompañante, muchas veces duplicado, que asiste al personaje principal. Esta idea la pondremos en contacto con el despliegue de lo femenino, en particular del lesbianismo, que observamos en nuestro tríptico y lo vincularemos además con la cuestión del *ánima* y del *ánimus*, previamente explicados.

De acuerdo a Agamben -quien trata la figura de los ayudantes de las historias infantiles como *Pinocho* o en las novelas de Kafka como *El castillo*-, el ayudante representa aquello que ha de olvidarse, que ha de reprimirse. A la vez, el ayudante constituye, por ello, lo desviado, lo torcido.

Los ayudantes son nuestros deseos insatisfechos, aquellos que no nos confesamos siquiera a nosotros mismos. ²²

Así, podemos aplicar esta lectura a la amistad entre Lila y la narradora de *Yo era una chica...* o a Héctor y Próspero de *Yo era una niña...* y en cierta medida a las amigas imaginarias de la narradora en *Yo era una mujer...* Como precedente, dentro del universo aireano, podemos mencionar a la pareja de lesbianas, Lenin y Mao, que aparecen en otra de sus novelas, *La prueba*. Allí también, girando en torno del tema arquetípico del "amor a primera vista" es que las dos lesbianas se proponen seducir a Marcia, una joven virgen, venida del interior a Buenos Aires, para que tenga sexo con ellas. Primero Marcia, quien se declara heterosexual, las

18. Op. Cit. p. 90.

19. Op. Cit. p. 91.

20. Op. Cit. p. 92.

21. Barthes, Roland; *Mitologías*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1980, pp. 199.

22. Agamben, Giorgio; *Profanaciones*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2013; p. 43.

rechaza. Pero ante su insistencia termina accediendo a los pedidos de la pareja.

Las dos lesbianas, descritas de manera casi idéntica y, en la adaptación filmográfica de Diego Lerman -*Tan de repente*- mostradas casi como gemelas, avalan dicha lectura. Son ellas, los acompañantes, las que hacen aflorar el lado lésbico -el lado tabú- de Marcia, que de otro modo hubiera quedado encubierto o acallado.

En la lectura de *Yo era una chica...* podemos observar algo similar entre la narradora y Lila, puesto que su compañera de aventuras es descrita como su doble, con igual altura y con hábitos idénticos, con quien se encuentra inevitablemente por toda la ciudad. Es Lila quien, en un sueño, es objeto de las fantasías sexuales de la narradora.

*Como sucede en los sueños, yo era yo, pero el otro personaje, esa chica parecida a Lila, era una condensación de muchos. Podría nombrar además de Lila a otras tres o cuatro chicas [...] de las que había tomado algo.*²³

La figura de la mejor amiga que encarna Lila pasa a ser la concentración de muchas mujeres, todas irremplazables, y es Lila la que le suscita estos deseos sexuales lésbicos de algún modo ocultos. A la vez, El Gauchito puede ser tomado como objeto-talismán que participa en las peripecias de la narradora y le suscita el deseo latente de la maternidad.

*Al pensarlo, me di cuenta de que [...] estaba en el trance de cambiar modernidad por maternidad. ¿Sería el destino de todas las mujeres?*²⁴

Como explica Agamben más adelante en el ensayo, “[...] el ayudante es la figura de lo que se pierde. O, mejor dicho, la relación con lo perdido”.²⁵ La maternidad, valor sujeto a cambios en los últimos tiempos, encuentra un punto de contacto con la narradora mediante el feto-muñeco.

23. Aira, César; *Yo era una chica moderna*, Buenos Aires, Interzona, 2004; p.12.

24. Op. Cit. p.73.

Del mismo modo puede establecerse esta relación entre la princesa narradora de *Yo era una niña...* y Héctor y Próspero, quienes la acompañan, junto a su papá, en la misión de recuperar su alma. Ambos personajes constituyen un desprendimiento de las características de la narradora. Próspero es quien prueba la comida del rey (al igual que la narradora tiene el afán de degustar cada plato que se sirve en los banquetes); y Héctor es el poeta de la corte, encargado de hacer una crónica del viaje, (al igual que ella lo hace al narrar la epopeya). Sin embargo, los dos cortesanos se ven relegados a cargar las valijas de la princesa llenas de muñecas. A lo largo de la aventura, la narradora recupera el gusto por los juguetes y por probar los platos gracias a que Héctor y Próspero los cargasen a la distancia.

*Terminábamos dejándolos tan atrás que nos olvidábamos de ellos, y los habríamos perdido si alguna asociación de ideas no me hubiera traído a la mente mi trencito eléctrico, o mis Barbies, o mi costurero de espejos, o cualquiera de los objetos que me había encaprichado en traer. Entonces nos deteníamos, nos volvíamos la cabeza, y allí venían, abrumados por el peso, lentos como orugas, [...] En esos momentos su función se hacía misteriosa. ¿Cargar nuestras pertenencias era la única que tenían?*²⁶

A la vez, en *Yo era una mujer...*, cuando la narradora inaugura su propio elenco de amigas imaginarias que le hacen compañía para paliar la soledad de su matrimonio, crea su propio doble.

*Había creado un grupito de buenas amigas, sensatas y comprensivas, siempre disponibles para escucharme y responder a mis cuitas. [...] Eran un conjunto difuso y sin caras ni historias [...] Como una precaución extra, las hacía dirigirse a mí con un nombre que no era el mío: Gladys*²⁷.

El coloquio de amigas le referiría consejos -proporcionados por la misma narradora- a Gladys, quien a su vez se los comentaría a la propia narradora. Ciertamente con un matiz paródico se retrata aquí la mente laberíntica de una mujer a la que años de abuso

25. Agamben, Giorgio; *Profanaciones*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2013; p. 43.

26. Aira, César; *Yo era una niña de siete años*, Buenos Aires, Interzona, 2005; p.61.

27. Aira, César; *Yo era una mujer casada*, Santiago de Chile, Editorial Cuneta, 2010; pp.54-55.

obligaron a retraerse en su interioridad. Sin embargo Gladys, al igual que Héctor, Próspero, Lila y El Gauchito, cumple el rol fundamental de acompañar al personaje principal. Ya sea poniéndolo en contacto con aquello que resultaba reprimido en su interior o con los elementos o placeres que antes lo constituían, el acompañante, el propio doble, reconforta al protagonista en sus andanzas.

Yo escribía unas últimas palabras

Como hemos mostrado en este breve ensayo, el mito de “lo femenino” como núcleo unificador del tríptico desarrollado nos permitió extender nuestro análisis a múltiples zonas de la literatura. La utilización particular que hace Aira respecto de las formas cristalizadas referentes a la mujer nos avaló una lectura de los rasgos de lo femenino presentes en las tres obras. Un recorrido por la maternidad, el lesbianismo, el matrimonio y la niñez nos fue posible gracias a ella. Además, la lectura de las novelas a partir del enunciado lúdico presente en los títulos desembocó en un desciframiento de dichos mitos cercano a lo paródico. Atestiguamos cómo, en las tres novelas, las estructuras estereotípicas construidas en torno a la figura de la mujer fueron usadas para redefinir lo femenino dentro de las mismas y extender el terreno del mito. A la vez, pudimos dar cuenta de los alcances que tienen los temas relacionados con lo femenino, observando el caso particular del doble vinculado al lesbianismo y a la figura del acompañante.

Ignacio Repetto (2017)

Bibliografía citada

- Agamben, Giorgio; *Profanaciones*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2013.
- Aira, César; *Cómo me hice monja*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 1993.
- Aira, César; *Yo era una chica moderna*, Buenos Aires, Interzona, 2004.
- Aira, César; *Yo era una niña de siete años*, Buenos Aires, Interzona, 2005.
- Aira, César; *Yo era una mujer casada*, Santiago de Chile, Editorial Cuneta, 2010.
- Barthes, Roland; *Mitologías*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1980.
- Contreras, Susana; *Las vueltas de César Aira*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2002.
- Jung, Carl; *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Luis de Caralt Editor, 1976.
- Rodari, Gianni; *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, Buenos Aires, Ediciones Colihue/Biblioser, 1993.

Bibliografía consultada

- Aira, César; *La prueba*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.
- Aira, César; *El volante*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 1992.
- Chevalier, Jean y Gheerbrant Alain; *Dictionnaire des symboles*, París, Éditions Robert Laffront et Éditions Jupiter, 1982.
- Propp, Vladimir; *Las raíces históricas del cuento*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1974.

Filmografía consultada

- Tan de repente*, Diego Lerman, 2003.

Palabras del autor

Yo era un alumno de quinto año, que leía mucho. Llevaba días y noches en la conjura del artículo. En las cumbres nevadas de mi encéfalo, la Neurona Maestra se paseaba por los solitarios salones de marfil, desvelada. En su miopía, ensayaba la misma oración una y otra vez, agregando indefinidas adendas y correcciones; debía ser perfecta, una sentencia trascendente, de importancia. Por culpa de ella, arribé a la víspera de la Fecha de Entrega, sin anotar una sola palabra. En un arrebato de tormento, volqué el café con leche sobre la hoja de blanco reproche. ¡Ay, el enchastre! Un modesto pocillo vuelto aluvión. Para colmo las gotas cayeron atomizadas, cada una por su cuenta, dibujando una constelación puntillista sobre el escritorio. No había tiempo para limpiar, y además ¿con qué? Tan diminutas que eran... Por milagro el papel permaneció intacto, salvo por una gota rebelde que se asomaba desde el primer renglón. Di por acabado mi proyecto. ¿Y ahora? ¿Debía empezar de nuevo, malograr mis esfuerzos? ¡Si todavía no había escrito nada! Al contrario, ¡por fin tenía algo que mostrar! Aunque fuere una mancha, esa gota era mi faro, mi esperanza. Delicadamente tomé mi pluma y completé el trazo; se materializó una letra. La siguieron otras, aún tímidas, y de pronto reconocí una palabra. Deslicé la mano por la página y leí la primera oración. Era absurda ¡apenas se entendía! Pero ya no había marcha atrás, solo quedaba justificarla, explicarla, contenerla en su absurdo. El segundo renglón se escribió solo, un remiendo torpe del anterior. No conforme, completé un tercero y luego un cuarto y un quinto, y así... Al cabo de una hora el trabajo estaba terminado. Lo entregué sin leer, ¿para qué? Había nacido del Error, y los padres, se sabe, son difíciles de matar. Pero aquel había sido un primer intento.

Ignacio Repetto (2019)



5
Físico-Química

Introducción

Por Prof. Martín Beneitez

La experimentación es fundamental en las ciencias naturales. En fisicoquímica encontramos que la cantidad de horas disponibles nos permiten avanzar en contenidos y profundizar en algunos haciendo trabajos de laboratorio. El estudio de la energía, en este caso en forma de calor, es de gran valor tanto académico como en cuanto a la alfabetización científica.

Requerimos energía constantemente y la utilizamos, y aun así es un concepto muy abstracto. Elegir profundizar en este tema y solicitar un informe tan completo se desprende de entender la importancia del tema trabajado. Si bien durante el ciclo se realizaron más experimentos, este presenta las particularidades mencionadas, por lo que vale distinguirlo y compartirlo en este espacio.

Por otro lado, y no menos importante, el grupo trabajó con seriedad y compromiso, presentando un informe completo y reconociendo las dificultades y posibilidades del tema planeado. También nuestros alumnos precisaron utilizar recursos matemáticos que permitieron explicar lo experimentado.



Calorimetría

Por Federico Starosta, Abril Urman, Nina Pichetto, Tomás Gulminelli, 3ºA (2017)

Prólogo

El trabajo fue una experiencia que se tuvo que hacer con cuidado y prestando atención, porque hasta el más mínimo detalle importaba. La parte teórica fue la más complicada pero, por otro lado, la parte experimental fue la más entretenida e interesante de realizar.

El trabajo nos permitió aprender a resolver las consignas en grupo de una forma más organizada, y nos dejó como enseñanza que es muy importante prestar atención al realizar una experiencia como esta. Para finalizar, nos gustaría decir que este experimento tiene un gran mérito al requerir la aplicación del contenido trabajado en clase.

Resumen

En el presente trabajo se estudiarán recipientes que pueden servir como aislantes térmicos. Para ello se mezclarán masas de agua a diferente temperatura y se comparará la temperatura de equilibrio obtenida experimentalmente con la calculada teóricamente para la misma situación.

Objetivos

- Calcular la temperatura de equilibrio en una mezcla.
- Medir la temperatura de equilibrio en una mezcla.
- Comparar temperaturas de equilibrio obtenidas experimental y teóricamente.
- Identificar recipientes que pueden conservar la temperatura.

Introducción teórica

Densidad: Es la relación entre la masa y el volumen

$$\delta = \text{Masa} / \text{Volumen}$$

$$\Delta H_2O = 1 \text{ g/cm}^3$$

Soluto + Solvente = Solución

Ley 0 de la termodinámica:

-Si dos objetos están en equilibrio térmico entre sí y uno de ellos está en equilibrio térmico con un tercero los 3 objetos estarán en equilibrio térmico entre sí.

-Equilibrio térmico: cuando dos partes están a distintas temperaturas, el calor pasa de la que está a mayor temperatura a los que tienen menor temperatura, hasta que alcanzan una temperatura homogénea.

Ecuación fundamental de la calorimetría:

$$Q = m \cdot c_e \cdot \Delta T$$

ΔT : Significa cambio de temperatura = $T_f - T_i$

Unidades:

$$T = ^\circ\text{C}$$

$$M = \text{g}$$

$$Q = \text{cal}$$

$$c_e = \text{cal/g}^\circ\text{C}$$

Recipiente adiabático:

-Recipiente con paredes formadas por un aislante térmico ideal, es decir que no conduce el calor.

Dentro de estos se cumple la siguiente función: $\square Q = 0$

Materiales

Termómetro.

Vaso de precipitados (2).

Agua caliente.

Agua fría.

Envase de telgopor con tapa con perforación para agitador y termómetro.

Agitador.

Diseño experimental



Procedimiento

Parte A

- 1- Se elige un volumen de agua fría y agua caliente y se llenan dos vasos de precipitados con los volúmenes elegidos.
- 2- Se registran las temperaturas en cada vaso y la temperatura ambiente.
- 3- Se vierte el agua caliente dentro del vaso con agua fría y se homogeniza con el agitador.
- 4- Se registra la temperatura de la mezcla.

Parte B

5- Se elige un volumen de agua fría y agua caliente y se llena un recipiente de telgopor con el agua caliente y un vaso de precipitados con los volúmenes elegidos.

6- Se registran las temperaturas en el recipiente y en el vaso y la temperatura ambiente.

7- Se vierte el agua fría dentro del recipiente de telgopor, se tapa y se homogeniza con el agitador que pasa a través de la tapa.

8- Se registra la temperatura de la mezcla.

Observaciones

	VIDRIO	TELGOPOR
TEMPERATURA AGUA CALIENTE	62 °C	66 °C
TEMPERATURA AGUA FRÍA	11 °C	14 °C
TEMPERATURA DE LA MEZCLA	32 °C	36 °C
TEMPERATURA AMBIENTE	23 °C	23 °C
CANTIDAD DE AGUA	VIDRIO	TELGOPOR
CALIENTE	84 ML	84 ML
FRÍA	100 ML	100 ML

1- La temperatura ambiente era de 23 °C.

2- En el vidrio, se puso primero el agua fría y después el agua caliente.

3- En el telgopor, se puso primero el agua caliente, se puso la tapa y después se agregó el agua fría.

4- Para el agua fría en el vidrio, se dejó el termómetro 2 minutos; para el agua caliente 30 segundos.

5- Para el agua fría y caliente en el telgopor, se dejó el termómetro 30 segundos.

6- Las tareas para realizar el experimento se dividieron.

7- El recipiente del telgopor tenía tapa mientras que el del vidrio no.

8- En las dos experiencias, después de poner el segundo líquido, se mezcló.

Resultados

	EXPERIMENTALMENTE	TEÓRICAMENTE
TEMPERATURA FINAL DEL VIDRIO	32 °C	34,28 °C
TEMPERATURA FINAL DEL TELGOPOR	36 °C	37,74 °C

Conclusiones de los autores

ACLARACIÓN: los ítems que estén numerados son los que se relacionan directamente con los ítems numerados de las **observaciones**. Si un ítem no está numerado, significa que no se relaciona directamente con otro ítem de las **observaciones**.

1- La temperatura ambiente influye en la medición de la temperatura de la mezcla, pero no está contemplada en el cálculo. Sin embargo, detectamos que tuvo más influencia en el recipiente de vidrio que en el de telgopor. Esto es posible, debido a que el telgopor funciona como una especie de aislante térmico. Además pudimos notar que en el vidrio, debido a que la temperatura

ambiente influyó más, la diferencia entre los resultados de la temperatura final calculada teóricamente y prácticamente es mayor que en el telgopor.

2 y 3· El orden en el que se pusieron los líquidos frío y caliente no fue previamente establecido, sino que fue debido a cómo y dónde se realizó el experimento. Se elegía el orden en función de su accesibilidad y no teniendo en cuenta cómo este podría influir en las cuentas y/o en las mediciones.

Es posible que por más que en el telgopor la tapa funcionaba como aislante, debido a que se puso primero el agua caliente esta podría haber disminuido en temperatura.

4 y 5· Debido a cuestiones de tiempo, el primer líquido (agua fría en el vidrio) se midió con el termómetro durante dos minutos, mientras que los otros líquidos se midieron durante 30 segundos. Esto puede haber ocasionado que la medición del primer líquido fuese más precisa; mientras que las otras, menos.

6· La división de tareas puede haber ocasionado que alguna medida se alterase o quedase menos precisa, ya que cada uno pudo haber tomado diferentes mediciones y luego con estas hacer los cálculos. Al ser distintas, eso pudo provocar que el resultado final quedase menos preciso.

7· Esto puede haber influido en como la temperatura ambiente afectaba a la temperatura de la mezcla, dándole ventaja al telgopor, que ya de por sí es mejor aislante de calor que el vidrio.

· Claramente la gran diferencia entre el resultado de la temperatura de equilibrio medida teóricamente y experimentalmente es que con la medición se contempla la temperatura ambiente, mientras que en el cálculo no. Por eso es menos preciso el resultado. De todas maneras, tampoco la medición es del todo precisa, debido a que esta se ve afectada por distintos factores tales como la falta de precisión que pueden tener las mediciones del termómetro, el tiempo que pasa entre las mediciones, un desperfecto que podría llevar a que las cantidades sean alteradas, entre otros.

· Hubiese sido útil que las temperaturas del agua fría y caliente sean las mismas en los dos materiales, para así poder hacer una

comparación más precisa y también mezclar de la misma manera, la misma cantidad de tiempo y con la misma intensidad, pero eso es imposible y no influye demasiado.

· Por último, quisiéramos agregar una recomendación: todos los grupos podrían utilizar las mismas medidas. De esta manera, durante la corrección y después de la misma, se podrían comparar los resultados y sacar distintas conclusiones.

*Federico Starosta, Abril Urman, Nina Pichetto, Tomás Gulminelli,
3°A (2017)*

Durante 2009 y dada la tendencia mundial, resuenan teorías sobre la muerte del libro impreso y el fin de los medios gráficos. La nueva aventura, dicen, tendrá lugar en el territorio digital. Comienzan a aparecer los primeros ebooks, las redes sociales cada vez son más populares y se revisa el rol de la comunicación y los medios en nuestra sociedad.

Es marzo de 2009 y contra todos los pronósticos queremos lanzar un libro. Porque vemos que hay una riqueza que nos conmueve y solo queda en el intercambio en las aulas, en los años que dura el paso por el colegio secundario y en los recuerdos que nos permite alojar nuestra memoria como directivos y docentes.

El primer libro resultó una experiencia hermosa, que se fue perfeccionando y definiendo con el correr de los años. 10 años, 10 libros, muchísimas voces que quedaron plasmadas en nuestras páginas. Primeras publicaciones para la gran mayoría, de alumnos y alumnas devenidos autores.

Disfruten de este viaje que ya cuenta con 10 años de experiencia y que se convierte en un invaluable tesoro con el pasar del tiempo.

Fragmento del prólogo de Eduardo Guelerman